

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitie partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRIPCIONES.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### EXPOSICION.

Señor: el reconocimiento de los fueros de las provincias Vascongadas, pactado en el convenio de Vergara, que las Cortes del reino se apresuraron a reconocer después, fue un hecho tan importante en la vida constitucional del país, que los poderes públicos tienen necesidad de considerarlo y atenderlo siempre que intentan llevar alguna reforma a la administración general de la nación; porque siendo aquellos habitantes tan celosos de sus instituciones locales, y habiendo defendido tantas veces con las armas sus antiguas libertades, no comprenden con facilidad que lo que fue en un tiempo adelante y mejora en el espíritu de sus leyes ha podido convertirse en estancamiento y contraluzación en medio del progreso de las ideas modernas.

Es verdad que habiendo dominado en nuestras leyes, hasta la revolución de Setiembre, el principio de una intervención más o menos directa del Estado en todos los actos de la administración local, era natural que aquel país resistiera el planteamiento de las que tendían a embarrasar la acción de sus diputaciones generales y meraban por consiguiente sus fueros. A esta razón debe el Gobierno atribuir principalmente el que las juntas revolucionarias de Alava y de Vizcaya se apresuraron a disolver las diputaciones provinciales creadas por la ley, desapareciendo poco tiempo después la de Guipúzcoa por renuncia de sus vocales; porque aunque estas corporaciones no ofrecían al principio ninguna dificultad grave en aquellas provincias por lo limitado de sus atribuciones, amenazaban crearlas inevitables así que las nuevas leyes ensanchasen el círculo de su acción y les confiriesen funciones que correspondieran por fuero a las diputaciones generales.

El Gobierno de V. M. se encuentra, pues, al querer llevar a cabo la ley orgánica provincial que las Cortes Constituyentes votaron, con que en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya no hay más que Diputaciones forales, desempeñando las mismas funciones que las leyes vigentes atribuyen a las provinciales en virtud de disposiciones de carácter provisional, cuya tendencia es resolver en su día esta grave cuestión de acuerdo con aquellas provincias, respetando sus fueros y dejando a salvo la unidad constitucional de la monarquía.

En este sentido está también redactada la tercera disposición adicional de la ley de 20 de Agosto último, que facultó al Gobierno para resolver las dificultades que al plantearla puedan ocurrir en las Provincias Vascongadas, oyendo a sus Diputaciones forales y atendiendo a la organización especial que tienen, que la ley de 25 de Octubre de 1839 reconoce.

El Gobierno espera confiadamente que aquellas provincias expongan con libertad las disposiciones de la nueva ley provincial, que sean contrarias a los fueros, y las atribuciones que corresponden según los mismos a sus diputaciones forales, para someter a las futuras Cortes los proyectos que la organización especial de aquel país haga necesarios; y con el fin de preparar estas soluciones sin que la marcha administrativa del país se embarace ni entorpezca, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de proponer a V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 25 de Enero de 1871.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

#### DECRETO.

En consideración a las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suspenden las elecciones de diputados provinciales en las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, convocadas para los días 1.º, 2.º y 3.º de Febrero próximo.

Art. 2.º Las Diputaciones forales continuarán desempeñando con arreglo a las leyes las atribuciones que las mismas confieren a las Diputaciones provinciales.

Art. 3.º Las Diputaciones forales de las tres provincias, con presencia de la ley y de sus fueros, y comparando unas prescripciones con otras, expondrán al ministro de la Gobernación, en un plazo que no excederá de dos meses, las disposiciones de las leyes orgánicas de 20 de Agosto último que sean manifestamente contrarias al régimen foral de aquellas provincias, para que sean sometidas.

Dado en Palacio a veintinueve de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Circular.

Terminado el período constituyente de la revolución española; ocupado el trono por el príncipe ilustrado elegido por las Cortes soberanas nacidas del sufragio universal; funcionando ya el régimen representativo en su normalidad permanente, el Gobierno de S. M. el rey Amadeo I estima justo y oportuno manifestar a las naciones amigas, por conducto de sus agentes oficiales acreditados cerca de ellas, sus propósitos y aspiraciones.

Deber suyo es, ante todo, consagrar un recuerdo de cariño y un homenaje de respeto a la Asamblea política contemporánea, recibiendo de la nación la soberanía limitada, y despojándose de ella tranquila, serena y pacíficamente, después de haber ceñido la corona de la monarquía constitucional a las sienes del esclarecido vástago de la casa de Saboya, destinado a sentar en España sobre bases firmes e inquebrantables el régimen representativo.

Las Cortes Constituyentes, que han discurrido en su primer período las más graves y trascendentes cuestiones, ofreciendo en sus debates notables ejemplos de templanza y de patriotismo, modelos de elocuencia y de sabiduría, dignos de admiración; las Cortes, que han consumado la obra iniciada en 1812, removiendo para siempre los obstáculos que se oponían con invencible resistencia a las reformas sociales, por cuya virtud España figura al fin entre los pueblos más libres, tolerantes y adelantados; las Cortes, que han consignado en el Código fundamental los principios democráticos en toda la extensión con que la ciencia los proclamaba, a la vez que han reconocido a la monarquía todos sus atributos esenciales, dando así al Trono autoridad y prestigio, y al ciudadano dignidad y derecho, para que de este modo, reinando el monarca en el seno de un pueblo libre, pero obediente a las leyes, se mantengan íntegros los fueros de la libertad y los intereses del orden flados a la nación y al rey, que han de vivir en

íntimo y perdurable consorcio; las Cortes, que después de terminar la Constitución han empleado su actividad en la formación de las leyes orgánicas y de tantas otras no menos importantes y necesarias, son sin duda alguna merecedoras de que comiencen para ellas, apenas han dejado de existir, los imparciales elogios que propios y extraños no podrán por menos de rendirles.

Asociar a estas alabanzas al hombre público que recibió de las Cortes la más elevada magistratura, la ejerció como el mundo ha visto y la depuso sencilla y honradamente el día memorable en que el rey prestó juramento, sería en esta ocasión acto de justicia; pero ya le honró la Asamblea con la recompensa de que era digno: ahora es presidente del Gobierno de S. M., y eso veda decir aquí todo el bien que seguramente merece.

Grandes hubieran sido las manifestaciones de gratitud tributadas por la nación a sus representantes al dar cima a sus tareas, a no haber coincidido el acto de la disolución de las Cortes con el horrible atentado contra el eminente patriota que, ora en los debates del Parlamento, ya en las esferas del Gobierno o en las negociaciones diplomáticas, ha desplegado tan loable perseverancia para establecer la institución monárquica a despecho de toda suerte de vicisitudes y contrariedades, no descañando hasta ver elegido al príncipe que simboliza tantas esperanzas, para morir oscura y vilmente asesinado en el momento más glorioso de su vida, cuando ya miraba lograda su noble y patriótica empresa.

El nombre del general Prim, como el de todos aquellos varones ilustres que han dado su vida al bien de la patria, brillará siempre entre los nombres de los mártires que sellan con su sangre la causa que defienden.

Satisfacción esta deuda de gratitud, es deber del Gobierno manifestar que los antecedentes de los individuos que le componen, honrados hoy con la confianza de S. M., son la más firme garantía de su vivo interés en afianzar las conquistas de la revolución, obra de las Cortes Constituyentes, procurando por cuantos medios estén a su alcance que el estado político creado por el Código fundamental se mantenga y consolide en beneficio de todos los partidos que se mueven dentro de la legalidad, que tan ancho campo les ofrece para propagar sus doctrinas, ejercer la oposición y aspirar a poner de su parte la opinión pública, que en los pueblos libres es la encargada de marcar la hora pacífica y propicia del turno de las ideas en las regiones del poder.

Más si es tan firme en el Gobierno de S. M. el propósito de mantener la Constitución, no es menos su resolución de afianzar el orden público en beneficio común, y de que a su ejemplo de respeto a las leyes correspondan su acatamiento y obediencia por parte de todos; que es llegada la hora de afirmar la legalidad monárquica y de mirar el Trono fundado por la voluntad nacional como centro de atracción de todas las fuerzas sociales; como alta institución, ajena y superior a las contiendas de los partidos; como principio de unidad de la constitución de todos los intereses diversos, de concordia entre todos los buenos españoles, que por varios modos y siguiendo derroteros distintos aspiran a poner término a la era sangrienta de nuestras discordias civiles.

Si la misión del Gobierno en la política interior es tan clara y definida; si en mantener la legalidad y en reorganizar la administración y mejorar la Hacienda se encierra principalmente, sus propósitos en la política exterior no son menos explícitos y terminantes: España desea vivir en paz con todas las naciones.

Esta es la máxima tradicional de su política exterior de mucho tiempo acá; y si alguna vez se vio precisada a faltar a ella, antes apuró los medios de avenencia y jamás fué suya la provocación. Si tales sentimientos la animaban cuando las grandes irregularidades de su régimen la mantenían en estos últimos años como apartada del consorcio de los demás pueblos; aislada del movimiento internacional, con más razón han de guiarla al presente que, restauradas sus libertades, planteado el sistema constitucional en su más completo desarrollo, no puede por menos de entrar en la vida europea a medida que su carácter nacional se acerca de día en día, por el influjo de las instituciones y por el espíritu del siglo, al carácter general de los pueblos más civilizados del mundo.

Inspirado el Gobierno en estos sentimientos de humanidad y de concordia, lamenta profundamente la prolongación de la lucha formidable entre dos naciones amigas, que tan alto lugar ocupan en la civilización, y hace los más fervientes votos porque la voz de la paz, que es la voz de Dios, toque todos los corazones.

Los representantes de Inglaterra, de Italia, del Gobierno de la defensa Nacional y de Bélgica están ya acreditados oficialmente; y los de las demás potencias mantienen relaciones muy amistosas con el Gobierno de S. M., mientras llegan sus cartas credenciales. El Gobierno desea restablecer también las que deben existir con Su Santidad, y espera llegar a ser tan cordiales como lo son las que el Padre Santo mantiene muchos años hace con naciones donde se han planteado las mismas reformas civiles que entre nosotros, sin menoscabo de los lazos religiosos que unen a todos los católicos con el Jefe de la Iglesia.

La buena armonía entre Méjico y España puede considerarse como restablecida; y pronto existirán, con carácter oficial, las relaciones diplomáticas tan beneficiosas siempre a nuestros grandes intereses en aquellas regiones.

Las conferencias abiertas en Washington hacen esperar también que la situación que de hecho existe con las repúblicas del Pacífico se traduzca pronto en tratados solemnes que reflejen la política de no intervención absoluta, de amistad y relaciones comerciales, que España se propone seguir en América, y sobre todo con aquellos pueblos procedentes de su raza, a los cuales por la comunidad de origen, semejanza de costumbres y de carácter, profesa las más profundas simpatías, y cuya prosperidad y engrandecimiento desea, en la seguridad de que el espíritu de fraternidad hacia España alentará perpetuamente en ellos mientras manifiesten sus ideas y expresen sus sentimientos en la noble lengua de Cervantes.

Sirvase V.... dar lectura de la presente comunicación a ese señor ministro de Negocios extranjeros, y dejarle copia, si la desea.

Dios guarde a V.... muchos años. Madrid, 20 de Enero de 1871.—Cristino Martos.—Señor....

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 17 del corriente, se dispone cese en el cargo de vocal de la Junta calificadora de magistrados y jueces D. Cristino Martos, por haber sido nombrado ministro de Estado, nombrándosele interinamente para dicho cargo a D. Cristóbal Martín de Herrera, ex-diputado constituyente.

Por otro decreto del ministerio de la Guerra, fecha 22 del corriente, se nombra ministro togado suplente del Consejo Supremo de la Guerra, al auditor D. Gregorio Hurlado y Roig.

Por orden del ministerio de Hacienda, fecha 11 del corriente, se dan las gracias a los empleados de la Caja de Depósitos, que han tomado parte en la convención de Depósitos, cuyos nombres se acompañan a dicha orden.

También publica la Gaceta, la ley en que se señalan los cargos públicos que deben considerarse exceptuados de la incompatibilidad del cargo a diputado a Cortes.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

LONDRES, 25.—(A las once y treinta minutos de la mañana); Madrid, id., a las ocho y quince minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Favre se presentó ayer, según el Times, en Versalles con proposiciones para la capitulación de París y visto a Bismarck. Pide que la guarnición salga con los honores de la guerra. Trochu está enfermo. Vinoy ha tomado el mando.»

(De la Agencia Fabra.)

BURDEOS, 22.—El conde de Bismarck ha reusado definitivamente otorgar al Sr. Julio Favre el salvoconducto que debía permitirle ir a la conferencia de Londres, a pesar de haber sido pedido por Inglaterra y prometido por el mismo conde de Bismarck.

A consecuencia de dicha negativa el gobierno francés considerará como nula cualquiera resolución de la conferencia modificando los tratados existentes.

FLORENCIA, 21.—Asegúrase que las desavenencias con Tunes están en vías de arreglo. El representante de Inglaterra ha persuadido al bey para que satisfaga a las reclamaciones del cónsul italiano.

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«Parece que la delegación de Burdeos estudia un proyecto para establecer un impuesto que variaría de 5 a 10 por 100 sobre todos los valores extranjeros, rentas, obligaciones y acciones que se cotizan en los mercados franceses.»

«Según los diarios franceses, el número de muertos prusianos en defensa de Alençon el 19 de Enero fue de 900. El de los heridos más considerable. El combate duró siete horas y media.»

«Los diarios prusianos creen que se medita el sitio de Lyon y una marcha sobre Burdeos después de la rendición de París.»

«Han llegado a Bruselas el príncipe Napoleón y el príncipe Aquiles Murat. El viaje de este último se considera relacionado a nuevas intrigas bonapartistas. El príncipe ha tenido largas entrevistas con M. Granier de Cassagne, y partirá probablemente para Wilhelmshöhe.»

«Los diarios franceses anuncian la muerte de monseñor Doney, Obispo de Montauban. Tenía 76 años.»

«Es notable lo que dice una carta de Florencia de que la Francia no ha aprobado la infracción del convenio de Setiembre, y M. Julio Favre había reservado su libertad de acción.»

«En Florencia se creía que el objeto del viaje del general Sheridan a diferentes cortes de Europa, es preparar el camino a la intervención de las potencias neutrales en favor de la paz entre Francia y Alemania.»

«De Berlín dicen con fecha del 15 que, considerando como insuperable la fortaleza de Bitch, la infantería bávara, encargada de cercarla, continuará el cerco hasta que la plaza se rinda por hambre.»

«Esta tarde ha corrido el rumor de que había capitulado París.»

«Un despacho de Berlín del 19 dice que el Gobierno de Luxemburgo ha hecho declarar verbalmente en Berlín que está ocupados militarmente todos los pueblos de la frontera francesa.»

Toda clase de personas que infundan sospechas de querer reunirse con el ejército francés, serán internadas. Ha sido expulsado el redactor francés del periódico *El Omnibus*.

Esciben de Burdeos:

«Los prusianos han organizado en todos los departamentos invadidos una Guardia nacional movilizada, formada con los naturales del país, a los que imponen la responsabilidad de los convoyes que están en argados de escoltar. Es un rasgo que prueba el ingenio de los invasores y la falta de energía patriótica de los campesinos invadidos. Todas las oficinas de las provincias ocupadas son prusianas; pero, hecho curioso y significativo, la justicia se administra por orden expresa del gobierno de Versalles en nombre de Napoleón III.»

Acaba de llegar un globo con noticias del 20 de París. Los dolores de París crecen: pero también su heroísmo.»

Refiere el correspondiente del Times en Versalles que, habiendo enviado el general Trochu, un parlamentario para reclamar contra los destrozos causados por el bombardeo en las escuelas y hospitales, Moltke, respondió que la gran distancia y la niebla habían sido causa de que se cometiese ese atentado contra las leyes de la humanidad; pero que, cuando se sitúan las baterías más cerca, se apuntará mejor y con más tino.

Siguen despachos ministeriales recibidos en Bruselas, de Berlín, el gobierno prusiano ha resuelto firmemente no aceptar intervención alguna en interés de la paz de parte de las potencias neutrales antes de la capitulación de París. Sin embargo, Prusia no estaría dispuesta de acoger una demanda de paz hecha directamente por el gobierno francés.

Esciben de Burdeos el 23, a un periódico: «La ira de Dios continúa pesando sobre este

país desgraciado, que ve estrellarse contra el muro de hierro formado por los ejércitos invasores, sus heroicos esfuerzos.

Las salidas efectuadas el 18 y 19 por los parisenses, no han sido coronadas por el éxito, a pesar del denuevo de los que las ejecutaron. La derrota del Mans continúa haciendo sentir sus efectos disolventes, y Bourbaki, cuyo movimiento avanzando admirablemente combinado y energicamente ejecutado, ha fracasado por la furia de los elementos, y no por el esfuerzo del enemigo, está en una posición muy crítica, y tiene que replegarse. Faidherbe, el más prudente de nuestros generales, está también en una posición difícil, y solo de Dijon recibimos algunos informes satisfactorios relativos a la resistencia opuesta al invasor por el pequeño cuerpo mandado por Garibaldi; mas qué es esta ventaja al lado de tantos desastres?

Y sin embargo, el espíritu público no solo no se abate, sino que la desesperación lo va levantando, a medida que la suerte redobla sus rigores: a la desanimación, de que varias veces me he hecho eco, va sucediendo una indignación patriótica que puede engendrar aun, si se mantiene, grandes hechos.

Hasta mañana no tendremos las cartas y diarios de París; mas, entre tanto, los datos que me he podido procurar me permiten hacer algunas observaciones y esbozarlas con ciertos detalles sobre el conjunto de la situación.

Los salidas de París del 18 al 20 no parece, como ya presumía, hayan sido generales ni decisivas; no se trataba de hacer levantar el cerco, ni de romper las líneas, sino de destruir ciertos trabajos y baterías del enemigo, y de tomar y conservar ciertas posiciones que dominan la plaza y facilitan el bombardeo. Lo primero y lo segundo se consiguió, más no lo tercero, que era lo importante. Estas operaciones parecen haber sido muy mortíferas para ambos combatientes.

Cuán distinta habría sido la situación de los sitiados en estas salidas, si el ejército de Chanzy no hubiese sufrido la derrota del jueves! Todos están de acuerdo para reconocer que este cuerpo debió en lugar de atacar permanecer a la defensiva de Laval a Brest, apoyando su retaguardia en el mar y sostenida por la escuadra, que hace tiempo debiera estar concentrada en los puertos bretones.

El afán de avanzar atacando ha comprometido gravemente todos los ejércitos franceses; así como el de Chanzy, aunque en menor escala, el de Faidherbe ha sido maltratado en la batalla de San Quintin, y perdido el fruto de varias semanas de prudencia. Estas temeridades, se dice por aquí, han sido obra de la delegación de Burdeos, que fue la que por los motivos de egoísmo político ordenó el movimiento concentrado.

Bourbaki no inspiró gran confianza durante quince días: el movimiento de este general tenía por objeto socorrer a Belfort y avanzar sobre la Alemania del Sur con objeto de tentar, en un atrevimiento que me parece, la empresa de marchar a los prusianos que se hallan en las plazas fronterizas del Rin, y ver si era posible apoderarse de algunas plazas débilmente guarnecidas por los alemanes. Aquí la tormenta es la que ha batido a los franceses.

Para facilitar el animoso proyecto de Bourbaki, la delegación de Burdeos había reunido, con grande actividad, mas de 5,000 wagones destinados a transportar en masa por las vías férreas el ejército del Este hacia Alemania; pero al llegar a Montbelliard, una nevada atroz y una helada cruel cortaron totalmente la vía, y pusieron en tal estado los hombres y los caballos, que viajaban a la intemperie, que no fué posible avanzar. Los alemanes, prevenidos del caso, pudieron hacer llegar sus refuerzos, y Bourbaki, después de haber intentado en vano sostenerse en sus posiciones, parece tiene que replegarse hacia Besançon y Lyon seguido por las fuerzas prusianas que se extienden de Montbard a Dijon.

Entretanto los alemanes reciben sin descanso tropas frescas de su patria: 90,000 hombres han entrado en Francia en diez días a esta parte, y de la sola plaza de Magdebourg se espidan hacia la Alsacia 1,000 hombres diarios. Gracias a estos refuerzos, Manteuffel tiene hoy 200,000 hombres y una artillería formidable. ¿Cómo puede hacerle frente Bourbaki con sus 100,000 y poco de soldados bisóns y su destruido material?

En resumen, los franceses tienen que tomar la defensiva, que debieron haber conservado desde Sedan, evitando así muchos descalabros. Aun pueden repararse los efectos de estas derrotas con tres condiciones: 1.ª, no librar ninguna batalla y si solo acciones parciales; 2.ª, convocar al lado de la delegación de Burdeos un consejo directivo escogido entre los hombres de todos los partidos; 3.ª, que París resista aun dos meses.

Dice el *Telégrafo Autógrafo*:

«Según los detalles que sucesivamente han ido recibiendo de la batalla de Mans, se pronuncia aquí en Burdeos la opinión de que conviene tomar una resolución decisiva, haciendo ir al ejército de Chanzy a Brest para que allí pueda rehacerse.»

—No hay noticias del general Chanzy.

«Ha llegado a Marsella el príncipe japonés Samesima, encargado de una misión para la Francia. Le acompaña el jefe de batallón Mr. Gally-Passebot y el teniente Mr. Boulard con 13 japoneses que desean aprender el arte de la guerra.»

Para colocarlos en buena escuela los mencionados oficiales van a incorporarse con ellos en uno de los ejércitos que están en campaña.»

Esciben de Francia:

«Tenemos en Dijon un efectivo bastante respetable, y ayer hubo de salirse al encuentro de los prusianos. Pero Garibaldi, prudente siempre, subió al coche para retroceder. Reina en Dijon gran desorden, tan grande como en los primeros días de nuestros infortunios; nadie sabe a qué atenerse. Bajo este concepto, nada hemos aprendido en la escuela de la desgracia.»

Se envían continuos refuerzos a Bourbaki por la parte de Belfort. En este momento somos sin duda superiores en número a los prusianos, y se reconoce la buena cualidad de nuestra artillería. Pero nuestros soldados no están tan prácticos ni adiestrados. Cada día hay acciones de guerra en uno u otro punto, en todas las poblaciones inmediatas a Belfort; pero de dos o tres días acá, nada adelantamos.

De Chalons a Lyon no se puede viajar sino con un salvo-conduto del prefecto de Saona y Loira, monsieur Morin, el periodista que no había sino de fusilar.

En Mans, un día antes de ocuparla los prusianos, el gobernador de la plaza fue objeto de una tentativa de asesinato. Ese gobernador era M. Lallemand,

capitan de zuavos pontificios, hombre de grande energía. Un franco-tirador, revolucionario rabioso, le disparó un revolver, y el tiro no salió. El gobernador, creyendo que este acto había sido una simple imprudencia, reprendió a ese hombre, quien contestó disparando otro tiro que hirió en la pierna a M. Lallemand. Esta vez el gobernador desvalió su espada y dió muerte al asesino....

Baviera parece que quiere erguirse contra la Prusia: en una reunión preparatoria, la mayor parte de los diputados bávaros han resuelto oponerse a los tratados de unificación.»

El 12 de Noviembre último, es decir, cuando el Gobierno provisional continuaba en Tours, Su Santidad, dirigió al Arzobispo de Burdeos la siguiente carta, cuyos elevados sentimientos no hay para que encaecer, y de la cual ya hablamos por aquella época:

PÍO IX, PAPA.

Venerable hermano, salud y bendición apostólica. A pesar de la situación dolorosa, y cada día más grave, a que nos ha reducido la malicia de los hombres, a Nos y a esta silla apostólica, no es posible que olvidemos las desgracias y calamidades que en este momento cruelmente afligen a Francia. Conservando el recuerdo de las brillantes pruebas de adhesión y filial afecto que esa generosa nación nos ha prodigado en todas circunstancias, y aun en nuestras mayores tribulaciones, ardientemente hemos suplicado al Dios de misericordia que nos diese a conocer cómo podríamos pagar en parte la deuda de nuestra gratitud para con ella por sus importantes servicios, y por qué medios nos sería posible auxiliarla en sus pruebas.

Agitando este pensamiento nuestro corazón se ha preocupado vivamente, y ha entrado en Nos la persuasión de que no teníamos medio más oportuno ni más eficaz para manifestar nuestra gratitud a esa gran nación católica, que tratar, a impulsos de nuestra caridad paternal, de traerla a consejos de paz, y de ese modo devolverla al seno de una perfecta tranquilidad.

«¡Pluguiera a Dios, venerable hermano, que fuese dado a nuestra humilde persona realizar una obra tan natural y universalmente deseada por los hombres sensatos! No tendrían límites nuestras acciones de gracias a la Divina Providencia si se dignase servirse de nuestro ministerio y de nuestra cooperación para procurar a Francia tanto bien.»

Mas para alcanzar ese fin anhelado y poder, a medida de nuestros deseos, hacer cesar calamidades demasiado largas y crueles, es necesario que los espíritus se abran con docilidad a las miras de nuestra paternal solicitud, y que deponiendo toda recíproca animosidad por una y otra parte se acepten sentimientos de concordia y de mutua confianza.

«¿Quién podría quitar al Vicario de Jesucristo la esperanza de ver realizada una aspiración tan legítima, y por consiguiente, devuelta a la paz una parte tan considerable de Europa?»

«He aquí por que nos hemos dirigido a vos, venerable hermano, que sois Obispo titular de la ciudad donde residen una buena parte de los jefes del Gobierno encargado de presidir a los destinos de Francia. Con la mayor instancia posible os exhortamos a que os encarguéis cerca de los jefes de ese Gobierno, con todo el celo pastoral que os distingue, de un asunto tan urgente y de tan elevado interés.

También tenemos la confianza de que nuestros colegas en el episcopado unirán a los vuestros sus esfuerzos y os secundarán con ardor en una causa tan digna de su carácter y de su virtud, y en que se trata de prestar un eminente servicio a la religión y a la patria.

Poneros, pues, a la obra sin retardo, venerable hermano; emplead con los hombres la persuasión; recurrid a la oración para con Dios; inflamados con ellos, el celo bien conocido de vuestros hermanos los Obispos. Por nuestra parte, tenemos la completa seguridad de que Dios prestará la gracia de la forma a vuestras palabras, y de que, con su auxilio, volverán los corazones a su natural generosidad y, por amor al bien público, no rehusarán entrar en nuestras miras y secundar nuestros deseos.

Y aquí, venerable hermano, viene un ruego y una exhortación que estamos obligados a dirigiros, con todo el celo y exactitud de una ternura paternal, a vos y a los demás Obispos de Francia, y es que no dejéis de dar a esa nación, cuyo carácter heroico y valor militar no ha podido disminuir la adversidad, el prudente y serio consejo de no prestar oídos a las perniciosas doctrinas que propenden a destruir el orden público y que no cesan de propagar en su seno los hombres del desorden, acudidos a ella so pretexto de prestarle el socorro de sus armas. La difusión de esas doctrinas no puede tener otro resultado que aumentar la discordia, multiplicar las calamidades y retardar el triunfo de la sana moral y de la justicia, única base en la cual puede apoyarse esa ilustre nación para hacer que reviva el antiguo honor de sus antepasados, añadiéndole el brillo de nueva gloria.

Muy bien sabemos, por otra parte, que proseguiríamos en vano la grande obra que nos preocupa si nuestro pacífico ministerio no encontrase un apoyo suficiente a intenciones favorables en la justicia y elevación de ánimo del príncipe que en las armas ha obtenido tan señaladas ventajas. Por esto no hemos vacilado en escribir una carta con dicho objeto a S. M. el rey de Prusia, recomendando con instancia a su humanidad ese ministerio de paz que deseamos llevar.

No queremos indudablemente afirmar nada cierto sobre el resultado de nuestra intervención oficiosa cerca de S. M. Pero tenemos lugar a esperar, porque en otras circunstancias ese monarca ha manifestado buena voluntad en lo que a Nos respecta.

Vos, venerable hermano, confiado en el auxilio del cielo, ponded toda vuestra atención en la grave y urgente misión que os está confiada, la cual podréis cumplir con tanta mayor facilidad y prontitud, cuanto que ejercéis en vuestra morada episcopal los deberes de la hospitalidad con los mismos a quienes tendréis que dirigiros para llenar, en nuestro nombre, un ministerio de paz, muy digno de vuestro augusto carácter.

Mas porque, según la Escritura, ni el que planta ni el que riega son nada, y solo Dios puede llevar a feliz cumplimiento nuestros deseos, es preciso, venerable hermano, que con toda humildad y confianza prosternados delante de Dios, solicitemos su divino corazón, manteniendo inextinguible de misericordia y caridad, y que, con todo el pueblo fiel, no cesemos de clamar: «Preservad, Señor, preservad a nuestro pueblo!»

Esperando ese beneficio de la misericordia divina, por nuestra asidua en la oración, muy afectuosamente y desde el fondo de nuestro corazón, como favorable presagio de la misión que os está enco-



mendada, y como prenda de nuestra particular benevolencia, os damos la bendición apostólica á vos, venerable hermano, y á los dos hijos de la católica nación francesa.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 12 de Noviembre de 1870, en el vigésimo año de nuestro pontificado.

PIO IX, PAPA.

El Arzobispo comunicó al Gobierno la carta del Papa, acompañándola de un notable despacho de remisión.

No se dice qué respuesta dieran los Sres. Gambetta, Cremieux y Glais-Bizoin.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE ENERO DE 1871.

### EL LIBERALISMO CONVERTIDO EN SACRISTAN.

«Mi primo el sacristán» llamaba con ironía Federico de Prusia al emperador José II, acaso el más descreído entre todos los príncipes de la casa de Austria y el que más daño ha causado á la Iglesia; pero que no sabía salir de las sacristías, dando reglas á los Curas para hacer las ceremonias sagradas á su gusto, señalando el número de cirios que habían de encenderse, cómo habían de colocarse, etc., etc.

Tal parece también el liberalismo que se usa hoy en nuestra patria.

Los periódicos ministeriales se asemejan á *Boletines eclesiásticos* ó carteles de funciones de iglesia.

Un día vienen llenos de preguntas dirigidas á los párrocos más bien en tono de maestro que examina, que de fiel cristiano que desea instruirse.

Otro día parecen formularios de recibos y de documentos para uso de enterradores y demás gente menuda de las parroquias.

Ya cuentan, como noticias importantes, á sus lectores, en dónde se hacen funerales sencillos, en dónde solemnes, con dificultades ó sin ellas, cobrando el Clero sus derechos ó no cobrándolos, etc., etc.

Ya publican largos comunicados en que atacan á la parroquia, quien sabe si algunos que á su sombra han vivido y hecho su fortuna, y que hoy parece que se pasan con armas y bagajes á las nuevas parroquias de creación civil.

En una palabra, puede decirse que el liberalismo se ha hecho sacristán.

Jamás en España se había visto cosa semejante.

Los goliath del tiempo de Carlos III que pretendían con notoria injusticia y poca religión manejar el incensario de las iglesias, no descendían á estas pequeñeces y obraban con más decoro salvando al menos las apariencias.

Los revolucionarios que asesinaron á los frailes y quemaron los conventos demostraron una energía criminal, pero que al fin era energía y revelaba franqueza en los propósitos. Aquellos tiranos antiguos, pretendían matar á alfilerazos.

Se hacen sacristanes para apagar las velas y tal vez para llevarse los cabos, única cosa que ya queda.

¿Quién se lo hubiese dicho á las personas cándidas que esperaban algún bien de la tan cacareada separación de la Iglesia y del Estado, de la religión y la política?

Los que esperaban que con el coronamiento del *cuadro de la libertad*, la Iglesia recobraría parte de su libertad y en el cambio de los quebrantos materiales podría adquirir mayor influencia moral, se han llevado un solemne chasco.

Los que dando crédito á las promesas que el liberalismo de antaño hacía á los Párrocos, pensaron que la revolución mejoraría la suerte del Clero que llamaban bajo, con detrimento del Clero superior, deben estar muy pesados de su credulidad y avergonzados de su extremada candidez.

La revolución ha coronado el edificio; las Cortes Constituyentes se disolvieron, dando por terminada su obra; ocupa el trono español un príncipe educado por los inventores de la famosa *libertad de la Iglesia libre en el Estado libre*; el orden material, si bien poco asegurado, se sostiene; las oposiciones dejan en paz al Gobierno, que nunca se ha visto más libre que ahora para adoptar francamente y sin embarazos la política que mejor crea; el Clero sufre en silencio las injusticias de que es víctima, y en silencio devora los ultrajes que se le hacen... y he aquí á los liberales introduciéndose en el templo y en las sacristías para pinchar y mortificar á los Curas en el único rincón que les queda.

«Los Curas en el templo, que para esto son», decíase hasta ahora; en adelante ni en el templo podrán moverse libremente: hasta en el altar y en las ceremonias sagradas se les observa, se les censura y se les persigue.

Tal es el carácter con que se inaugura el liberalismo de la nueva dinastía.

A los católicos que nos tenían por pesimistas y que esperaban de la revolución que hiciera desaparecer diferencias que llamaban abusos, podrían preguntarse, ¿estáis contentos? ¿Teníamos ó no razón cuando afirmábamos que los liberales adulaban á los Curas contra los Obispos para desacreditarlos y perseguirlos á todos?

«Ahí que si á los liberales les hace daño la sotana morada del Obispo, también les incomoda la sotana negra del humilde Cura».

Pero esos periódicos que, llevados de la pasión, olvidan hasta la prudencia política que reclaman sus intereses; esos periódicos que orgullosos con el inesperado triunfo no saben aguardar siquiera algún tiempo á arrojar la careta, ¿qué piensan? ¿Está libre la Iglesia católica en España? ¿Es verdad que la Constitución establece la libertad de cultos?

Si la Iglesia es libre, dejadla obrar libremente; vosotros no tenéis derecho á darle reglas, menos á imponerle preceptos ni á juzgar el modo con que practica los que ella se ha dado á sí misma.

La Iglesia tiene sus estatutos propios, ordenados con mucha sabiduría, y según ellos exige ó pide, ora privada ó públicamente, alaba ó repueba, calla ó habla respecto á los difuntos.

El católico se somete á estas leyes; quien no lo sea no debe entrometarse en ellas. Los católicos formamos una gran sociedad; donde quiera que no somos perseguidos tenemos al menos los derechos que se conceden á una sociedad mercantil, y en ninguna sociedad se consiente que los que no son socios censuren la gestión de la junta directiva.

Por el católico que muere, la Iglesia ora á Dios pública y solemnemente. El que muere fuera del seno del catolicismo puede esperar que los fieles oren por él privadamente, y lo hacemos; pero nadie puede exigir que la Iglesia lo haga con una solemnidad que supondría una esperanza contraria á sus doctrinas. Las exequias públicas son, no solamente oraciones á Dios, sino también honras para

el difunto, que mal pueden tributarse en nombre de la religión á quien apostató de ella.

Cuando el fiel que murió, ha dejado en el mundo grandes ejemplos de virtudes, la Iglesia permite que sean explicadas y elevadas en el templo para edificación de los fieles, por medio de una *oración fúnebre*, ó á veces consiente que se excite al pueblo á rogar por el alma que pasó á mejor vida en atención á la dignidad que desempeñó con grandes trabajos y ventajas del bien común.

Pero ¿cómo ha de consentir que en el templo de los católicos sea alabado públicamente, quién de católico, no hizo nada, ni murió como tal? ¿Cómo puede permitir que el ministro de Dios se convierta en tribuno y la Iglesia en asamblea política, para explicar y oír la relación de hazañas revolucionarias ó los elogios de un talento intrigante?

Esto no puede ser.

La Iglesia dejaría de cumplir su misión sublime y sagrada, si dejase alabar en sus templos esas cosas mezclando lo sagrado con lo profano, aplaudiendo lo mismo el vicio que la virtud; la Iglesia dejaría de ser la Esposa de Jesucristo, si se convirtiese en aduladora de los poderosos del siglo, y Dios vigila desde el cielo para que esto jamás suceda.

Pero, dicen los periódicos ministeriales, ¿por qué se consiente en unas partes lo mismo que en otras se permite?

El hecho que les extraña puede explicarse de muchos modos, pero nosotros solo indicaremos uno en gracia á la brevedad.

La ley es clara, bien definida, y no admite duda; pero cuando se trata de aplicarla, es necesario conocer también los hechos particulares para formar concepto seguro del caso, y decidir si son ó no aplicables á él las disposiciones legales. Si las relaciones de los hechos son diferentes, deberán serlo también los juicios y las aplicaciones del derecho.

Así, tratándose de un personaje difunto, si testigos atendibles dicen que murió católico, ¿qué inconveniente tendrá la autoridad eclesiástica en tributarle todas las honras y aplicarle solemnemente todos los sufragios que el ritual ordena para los católicos? Ninguna, antes tendrá en hacerlo mucho gusto, como en un caso reciente lo han manifestado muchos Prelados y Cabildos.

Pero si públicamente se asegura que el difunto murió fuera de la Iglesia; si los periódicos y la fama pública indican que no renunció antes de morir á una sociedad incompatible con el catolicismo; que fué llevado al sepulcro con las insignias de mason en vez de los símbolos cristianos; que los sectarios excomulgados por la Iglesia le hicieron antes ó después de morir las ceremonias que suelen hacer á los suyos sin protesta de los parientes ni de amigos que oyeron sus últimas palabras, ¿qué deberá hacer la autoridad eclesiástica?

Lo que ha hecho el Cabildo de San Pablo de Zaragoza: informarse antes, salir de dudas fundadas, y obrar conforme á lo que para los diversos casos tiene mandado la Iglesia nuestra Madre.

El general Bassols hizo justicia al Cabildo, y dió muestra de conocer la disciplina eclesiástica, confesando que su conducta no le sorprendía. En efecto, la conducta del Cabildo como regular y ajustada á derecho, no debía sorprender á nadie. Que le disgustase al capitán general, que es al parecer jefe ó protector de la secta espiritista, y que haya disgustado á los liberales en general, cosa es que no nos sorprende.

Acostumbrados estos á obtener del catolicismo las concesiones posibles, se disgustan cuando no tratarse de cosas ilícitas hallan en la Iglesia una resistencia inesperada.

Mas es inútil este disgusto, é inútiles serán los halagos y las amenazas.

La Iglesia tiene sus reglas y las cumplirá. Los Prelados y el Clero en general han demostrado sin dejar lugar á ninguna sospecha en contrario, que ellos obedecerán primero á Dios que á los hombres.

En cambio, los liberales están demostrando que en todo, hasta cuando parecen humillarse ante Dios, solamente atienden á los hombres.

¿No les vemos ahora convertirse en sacristanes á trueque de desacreditar al Clero y poner obstáculo al desempeño de su elevado ministerio?

### LA CIRCULAR DEL SR. MARTOS.

El Sr. D. Cristino Martos, ministro de Estado por segunda vez, ha tenido á bien dirigir su autorizada voz á las potencias extranjeras dándoles cuenta de los propósitos y aspiraciones del Gobierno de D. Amadeo.

Este documento, que nuestros lectores verán en el lugar correspondiente de nuestro periódico, es digno de la pluma del joven democrata, émulo de Hohenlohe. Hinchado, ó mejor dicho, inflado en su estilo, inmodesto y adulador en las alabanzas que tributa á las Cortes y á los hombres del Gobierno, el escrito del Sr. Martos será considerado en las cancillerías formales de Europa como un artículo de fondo de un periódico ministerial subvencionado.

Los dos primeros párrafos, dedicados á cantar épica las glorias de las pasadas Cortes, son impropios de un documento semejante, y parecen copiosos al pie de la letra de un artículo de *La Iberia* ó de un discurso de Ruiz Zorrilla. Decir que las Cortes, donde se han dado escándalos mayúsculos, donde ha habido toros y cañas hasta el punto de que el presidente de la Cámara y el del Consejo se han levantado muchas veces á recordar la opinión que Europa formaría de especuladores tan poco edificantes; decir que las Cortes, donde casi han venido á las manos en más de una ocasión los severos representantes del pueblo, como ellos se llaman, han ofrecido «notables ejemplos de templanza y de patriotismo, modelos de elocuencia y de sabiduría dignos de admiración», es querer que las potencias extranjeras, á las cuales hemos hecho salir con menoscabo de nuestra honra, conculquen con ruedas de molino. Pero añadir inmediatamente que por virtud de las nuevas reformas sociales «España figura al fin entre los pueblos más libres, tolerantes y adelantados», vale tanto como soltar una carcajada de burla en las respetables barbas del buen sentido.

En dos años de anarquía, de motines, de fusilamientos arbitrarios, de elecciones con trabuco, de partidas de la porra, de escodadas, de reparto del botín oficial y otros excesos; ¿es posible que España haya logrado figurar entre los pueblos más libres, tolerantes y adelantados? Por virtud de esas reformas que acabamos de apuntar, ¿sale un pueblo repentinamente del fondo de la barbarie donde, al parecer, estábamos hundidos, y suba hasta el pínaculo de la gloria, donde, por lo visto, hemos ya colocado nuestros reses? ¿Qué maravillosos ingredientes componen esas reformas para que así alteren en un abrir y cerrar de ojos, no solo la faz, sino el organismo interno de las sociedades? ¿Por arte de qué mago hemos dado ese brinco, esa especie de salto mortal, desde el atraso hasta

el adelanto, desde la cola hasta la cabeza? Antes era España el pueblo más atrasado, y gracias al bien de la porra y de los puntos negros, es hoy uno de los pueblos más adelantados.

«Oh Sr. Martos! ¡oh joven atrevido! ¡oh diplomático audaz! Usted ha querido escribir una circular á las potencias y ha escrito un artículo para su carísimo *Paralelo*. Ese error de pluma va á costarle á Vd. una rechilla europea».

Mas si las injustas é inoportunas alabanzas á las Cortes privan de toda gravedad á ese documento anti-cancilleresco, el golpe de incensario con que se acarician las narices del general Serrano, jefe del Gabinete en cuyo nombre habla el Sr. Martos, y el profano responso que se dedica á la memoria del general Prim, ponen el sello á la extrema vulgaridad del documento.

Da todas estas cosas, que importan un ardite á las potencias extranjeras y aun á la misma nación española, haba largamente el Sr. Martos; pero en cambio de la política interior habla poco, y eso poco no es bueno, y de la exterior solo dice lo estrictamente indispensable.

Asegura que los antecedentes de los actuales ministros—¡si Europa conociera bien esos antecedentes!—son garantía segura de su vivo interés por las conquistas de la revolución y de su afán porque el estado político creado por el Código fundamental se mantenga y consolide en beneficio de todos los partidos que se mueven dentro de la legalidad, que tan ancho campo les ofrece para propagar sus doctrinas, ejercer la oposición y aspirar á poner de su parte la opinión pública, que en los pueblos libres es la encargada de marcar la hora pacífica y propicia del turno de las ideas en las regiones del poder».

Extraño amor hacia la Constitución democrática el del Gobierno, que la infringe manteniendo el estado de sitio en varias provincias de España, y anulando el ejercicio de los derechos individuales con leyes como el Código penal, en cuya virtud está el Saladero atestado de escritores.

Extraño amor, cuando en la misma circular del Sr. Martos, después de decir que se busca el imperio de la opinión pública por medio del juego de los partidos, se asegura en el párrafo siguiente que es hora de «mirar el trono fundado por la voluntad nacional como alta institución, y agena y superior á las contiendas de los partidos»; como si la Constitución no declarase terminantemente que es reformable, y por consecuencia que lo es también la monarquía; como si esta no fuese producto de las contiendas de los partidos, y por consiguiente no pudiera ser anulada por ellos mismos; finalmente, como si el trono democrático no fuese amovible con arreglo á la Constitución y á los principios de la democracia imperante.

«Ah señor ministro de Estado! Para prometer seriamente fidelidad á la Constitución es necesario conocerla; y Vd. ó V. E., que es igual para un ministro democrático, prueba á toda Europa y á todo el mundo que no conoce la misma ley que invoca».

En lo exterior, el Sr. Martos aboga por la paz y la concordia, y hace bien; y muestra deseos de reanudar las relaciones con la Santa Sede, como desea también Víctor Manuel.

Comprendemos esta buena voluntad del señor Martos y del Gobierno, que tiene gran interés en acabar con la guerra desearada que ha estado haciendo al catolicismo, para continuarla solapadamente, como es costumbre en los Gobiernos doctrinarios.

Lo que de ello resultará no lo sabemos; pero antes de que esas relaciones puedan reanudarse, es menester averiguar si esto se consolida ó no.

Tenga, pues, un poco de paciencia el Sr. Martos, y, en este punto, no precipite los acontecimientos.

### EL ESTADO DE SITIO

EN LAS PROVINCIAS VASCO-NAVARRAS.

Por acuerdo de la Junta Central, los señores don Ramon Vinader, D. Mauricio Bobadilla, ex-diputados, y el señor conde de Canga Argüelles, secretario de la misma, tuvieron anoche una entrevista con el señor ministro de la Gobernación para hacerle presente el estado de las Provincias Vascongadas y Navarra, y reclamar de él la pronta vuelta de estas al estado normal de que hace tanto tiempo están privadas.

El Sr. Sagasta apuntó la petición, y dijo que hoy llevaría el asunto al Consejo de ministros.

La Junta Central ha cumplido con su deber repitiendo ante el Gobierno las poderosas razones que existen para levantar el estado de sitio en que con manifiesta infracción de la Constitución vigente se hallan aquellas provincias.

Por lo que el señor ministro dijo, esta cuestión á pesar de su gran importancia, á pesar de los males que está causando en aquel país, tanto por la privación de derechos que trae consigo, cuanto por tenerle sometido al poder militar á pesar del gran daño que causa á las mismas doctrinas liberales, ha sido mirada con tanta indiferencia por el Gobierno, que este se había olvidado de ella, y no recordaba la triste situación en que se hallaba una parte importante del territorio español.

«Parece mentira que los que tanto tiempo han pasado censurando á otros Gobiernos por infracciones constitucionales, hoy que se encuentran en el poder dejen atrás á los que con tanta violencia como razón censuraban antes, y consientan infracciones mayores que todas las conocidas hasta el día».

Veremos si el Sr. Sagasta lleva al Consejo de ministros el asunto, y si este no dilata su resolución hasta la víspera de las elecciones, cosa que no nos sorprendería en quien ha dejado que pesase durante seis meses el estado de sitio proclamado ilegalmente en cuatro provincias de España.

Es probable que la misma comisión vea con igual objeto á algún otro señor ministro.

Ayer tarde corrió el rumor de que París había capitulado; empero ninguna noticia oficial ha venido todavía á confirmar este rumor, que en verdad nada tiene de increíble. A ser ciertos los informes del *Times* que hoy nos comunica el telégrafo, los parisienses han pedido ya capitulación, y Julio Favre se ha presentado, al efecto, al conde de Bismark. El parte inglés añade que Trochu está enfermo, y que el general Vinoy ha tomado el mando del ejército de París.

Nada hay en todo esto que pueda causar extrañeza, y aunque no se le dé completo asentimiento, por no estar confirmado oficialmente, puede, sin embargo, considerarse como muy probable. Lo único que á algunos acaso parecerá extraño, es que los franceses no intenten una gran salida antes de pedir capitulación, porque según las noticias que llegan de París, en los últimos combates contra los sitiadores, no han tomado parte sino unos 100,000 hombres, cuando la guarnición se compone lo menos de 500,000. Pero lo infructuoso de las tentativas anteriores, la enfermedad ó herida de Trochu, si son exactas las noticias del *Times*, y la pérdida de toda esperanza de socorro exterior, habrán hecho que decaiga el ánimo de los soldados de París, haciéndoles comprender que se hallan en la triste alternativa de capitular ó perecer bajo el fuego de las baterías prusianas.

Los incendios causados por el bombardeo son ya horrores, según las últimas noticias; las balas enemigas, cayendo como lluvia de fuego sobre la ciudad, llevan la muerte y la destrucción á todas partes, y en tan inmensa desventura, París no tiene donde volver los ojos, y abrumado por el peso de sus infortunios, se revuelve con la rabia de la impotencia en su cárcel de hierro y de fuego. ¡Desdichado París! ¿Qué hacer sino rendirse, para que la catástrofe no llegue á ser irremediable por lo completa y espantosa?

De conciso despacho de Londres no se deducen claramente las condiciones de capitulación que piden los franceses. Favre ha propuesto al conde de Bismark, que la guarnición de París salga de la ciudad con los honores de guerra; y si esto quiere decir lo que generalmente se entiende, á saber, que salga con armas y banderas desplegadas, para rendirse luego, no parece que tendrán dificultad alguna los prusianos en acceder á los deseos del Gobierno parisiense: pero si quiere decir que la guarnición quede libre para proseguir la guerra, después que los alemanes ocupen á París, entonces no serán, probablemente, aceptadas las proposiciones del ministro de la República, y continuará el sitio y el bombardeo.

### Leemos en *El Imparcial*:

«Es posible, ó más bien probable, que en las próximas elecciones los carlistas, que tienen siempre necesidad de acudir para ellos al Clero, quieran utilizar este auxiliar. Es también probable que el Clero, ó una parte de él, haga campañas electorales, recomendando candidatos á sus feligreses y echando mano de las armas espirituales para buscar, exigir y recoger votos».

«No se queje, pues, el Clero ó esa parte del Clero, que por lo menos abandona la predicación evangelica, ya que no la haga servir á determinados fines políticos, si sufre las consecuencias que los demás ciudadanos sufren en las revueltas luchas políticas porque nuestro país ha pasado, y aun en las más pacíficas de períodos normales. Destierros, deportaciones, emigraciones, recortes personales, odios aún no bien extinguidos, venganzas, todo esto han dado desagradablemente de sí las convulsiones políticas porque nuestro país ha pasado».

Nuestros lectores comprenderán perfectamente toda la intención de las precedentes líneas; pero vamos á cuentas.

«Tienen ó no derecho los Sacerdotes para mezclarse en asuntos electorales? Si lo tienen la amenaza que les dirige *El Imparcial* es una injusticia. ¿Por qué los Sacerdotes han de limitarse á emitir su voto como quiere *El Imparcial*? ¿Tienen por ventura menos interés que los demás ciudadanos en la buena dirección de los negocios públicos?»

Seguramente el diario cimbrio no tendrá nada que decir contra los Clérigos liberales que por todos los medios que estén á su alcance trabajan en las elecciones en favor de los candidatos ministeriales. Es natural; lo que incomoda á los ministeriales es que los Sacerdotes usen de su derecho de la manera que creen más conveniente para establecer en España un Gobierno que haga la felicidad del país; lo que les incomoda es que haya Sacerdotes que viendo que la impiedad no vale de la política para combatir el Catolicismo, utilicen también las armas políticas para defenderlo.

La molestia á *El Imparcial*, como á todos los de su escuela, que los Sacerdotes se pongan de parte de los carlistas en las luchas políticas; pues, ¿qué han de hacer los Sacerdotes sino ponerse de parte de los que más pruebas dan de adhesión á la Iglesia católica?

Hablemos claros: si la consecuencia de mezclarse los Sacerdotes ha de ser que se les considere como criminales y se los deporte, se los destierre y encarcele, sería mucho más noble privarlos de todo derecho político.

Pero por fortuna «no es tan fiero el león como lo pintan».

Ya que tan amenuado buscan ejemplo los diarios liberales en los Estados Unidos, pudieran tener presente el acuerdo que los Obispos americanos tomaron hace año y medio, nada menos que en un Concilio nacional en materia de elecciones. El Concilio declaró que así el Clero como todos los católicos de aquellos Estados, debían tomar parte activa en las elecciones, porque á todos interesaba el buen gobierno del país y la elección de gobernantes que protegerían el catolicismo, que defenderían la moralidad y administrarían rectamente.

*El Diario Español*, que tanto se distinguió en cierta época por la saña y volteriana guerra que hizo al Clero, no cesa de hablar de la supuesta reconciliación entre esta clase respetabilísima y nunca doblegada ante los halagos hipócritas ó las amenazas brutales del poder, y el Gobierno de don Amadeo.

Anoche escribe aquel periódico un artículo de rumores, entre los cuales figura el siguiente:

«Dícese también que el Clero, venciendo al fin ciertas repugnancias y aprehensiones de que no posee la rica mina de algún diario neo, se encuentra dispuesto á corresponder á las buenas disposiciones del actual Gabinete, aceptando la paz y reconciliación con que se le brinda».

Mal puede estar dispuesto el Clero á aceptar paz y reconciliación semejantes, cuando hasta ahora solo se le ha brindado con vanas palabras sin resultados positivos.

¿Qué ha hecho el nuevo Gobierno para reparar las atrocidades revolucionarias? ¿Dónde están los decretos revocando la inícuca expulsión de los jesuitas, la disolución de las Conferencias de San Vicente, la incautación, por no emplear otra palabra más propia aunque más dura, de alhajías y edificios de propiedad eclesiástica, etc., etc.? ¿Por qué no está siquiera vigente el artículo constitucional en que se declara la libertad de asociación para todos los fines de la actividad humana que no se opongan á la moral universal?

«O se figuran esos serviles del presupuesto que el Clero solo mira, para reconciliarse con el Gobierno, las intenciones que este puede tener sobre el pago de obligaciones atrasadas?»

Esos hombres no tienen más prisma político que el oro del presupuesto, á través del cual examinan todo linaje de cuestiones.

Esto es el bajo imperio.

*La Igualdad* dice que los puntos negros que al parecer perturbarían la plenitud moral del señor Ruiz Zorrilla, no solamente continúan fijos é inaborrados en el firmamento político, sino que también han tomado posesión del real alcázar.

Asegura que en las oficinas próximas al trono se han admitido personas de escaso ó ningún mérito, declarando cesantes á los que ocupaban puestos alcanzados por oposición.

Cita á dos empleados que han sido sustituidos por dos personas allegadas al Sr. Mochales, de las cuales, si nuestras noticias no son inexactas, su mérito principal es haber servido de agentes en las elecciones famosas de Calatayud al consabido Sr. Mochales.

Hace bien *La Igualdad* en llamar la atención del Sr. Ruiz Zorrilla sobre estas cosas, porque cabalmente ni el Sr. Mochales ni su cuñado el señor Ballesteros hubieran salido de la obscuridad sin la protección del Sr. Zorrilla.

Tiene gracia la siguiente observación que hace un periódico contrario al Gobierno:

«En la visita que anteayer mañana hizo D. Amadeo al batallón de cazadores de Arapiles, parece que una de las cosas que más le llamó la atención en este brillante cuerpo, fue el plato-marmita. Así lo dicen los periódicos ministeriales. Si nosotros lo contáramos, nadie lo creería».

«O creería todo el mundo que era caso de Saladero».

Hace pocos días que publicó la *Gaceta* un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, disponiendo que los señores Obispos administrasen ó distribuyesen por sí mismos el producto de las Bulas de Cruzada é indulto cuadragésimo. De esta disposición general se exceptuaba al obispado de Vitoria.

Era de suponer que la excepción había de causar general disgusto en las Provincias Vascongadas; y en efecto, he aquí lo que dice *La Correspondencia Vascongada*:

«Ha causado malísima y profunda impresión en tierra vascongada el decreto que comete la enorme injusticia de privar al señor Obispo de esta diócesis de los derechos que le asisten y se reconocen á todos los Prelados españoles, de administrar é intervenir los productos de las Bulas conforme á los Cánones y á las concesiones hechas por la Santa Sede. La injusticia es más palmaria en las provincias, porque estas, al establecer el Obispado de Vitoria, pactaron con el Gobierno utilizar al efecto los productos de las bulas y otros derechos».

Llamamos la atención del Gobierno sobre el párrafo siguiente que publica *La Correspondencia Vascongada*:

«Triste por demás será el recibimiento que las provincias Vascongadas hagan á los nuevos reyes de España, si á su tránsito, por esta noble tierra, permanece todavía en estado de guerra y siguen sus hijos en las cárceles y presidios, sin ser indultados y perdonados».

Dice *El Leon de Castilla*, periódico católico-monárquico de Avila:

«Hoy tenemos aquí á los alcaldes de la provincia que venían, avisados por el Gobierno, á saludar á D. Amadeo, y que ahora tendrán que marchar á sus pueblos, después de saludar al señor gobernador».

Y de aquí á algunos días, vuelta á viajar para saludar á D. Amadeo.

Lo mismo le ha pasado á la poltre guardia civil.

Todos estos viajes son, por supuesto, hijos del entusiasmo popular.

Los periódicos republicanos no pierden ocasión de injuriar al Papa. *La República Iberica*, copiando lo que ha dicho un periódico extranjero, de que Pío IX tomará cuando cumpla los 25 años de pontificado, el nombre de Pío X, en vez de decir que esta es una conjetura infundada, como todo el mundo comprende, dice:

«Ambos propósitos son originales por lo ridículos ¡un solo hombre ser 9 y 10!».

Solo á un infatigable puede ocurrírsele cosas de esta naturaleza».

Esto se llama aprovechar el tiempo en la guerra al catolicismo.

Como verán nuestros lectores en la parte oficial, ya ha empezado á realizarse el proyecto que *El Imparcial* proponía hace días para la organización de las Provincias Vascongadas.

Por hoy nos limitamos á llamar la atención hacia la tendencia que respecto á los fueros se nota en el preámbulo del Sr. Sagasta, y á recordar que las Diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa son herencia del Gobierno y sus amigos.

Estancamiento y centralización dice el Sr. Sagasta que pueden ser los venerandos fueros que hacen felices á las Provincias Vascongadas.

Dios quiera que el asunto no dé que sentir.

El corresponsal que tiene en Madrid *El Noticiero* de Bilbao dice lo siguiente, que nos parece muy verosímil:

«He oído decir que en el ministerio de Hacienda se han recibido las contestaciones de los jefes económicos á una circular del Sr. Moret, y que la mayor parte de ellas son de esas que, como vulgarmente se dice, arden en un candil. Con tal personal no es de extrañar que la gestión económica sea lo que es, y es de esperar que el ministro haga un verdadero espurgo, hasta donde la política lo permita».

Hemos leído con mucha satisfacción en *El Norte* de Valladolid las siguientes líneas, en que se da cuenta de un rasgo de piedad y caridad cristianas del Emmo. señor Cardenal Moreno:

«El Emine.ísimo señor Cardenal, Arzobispo de esta diócesis, conculcado del estado de miseria á que se ven reducidos muchos párrocos de ella, y deseando no privar á los fieles del pasto espiritual y de los auxilios parroquiales, ha determinado señalar á aquellos la cantidad de cuatro duros mensuales pagados del peculio particular de nuestro virtuoso Prelado, que no ha dudado, á pesar de sus propias necesidades, encargarse con esta nueva obligación, superior, tal vez, á sus fuerzas, pero necesaria para el bien de los fieles. Causa dolor y hasta repugnancia que en una nación católica por excelencia, se desatienda hasta tal punto, por parte del Gobierno, el cumplimiento de sus deberes. Entre tanto se agravan las cuotas de los contribuyentes con recargos y comisionados y cobran al corriente los ministros y los altos funcionarios, que sin acordarse del hambre del Clero y aun del pueblo, corren de festín en festín y de banquete en banquete».

*La Política* se atreve á dirigir una enérgica excitación á las clases conservadoras para que se apresten á luchar en las próximas elecciones. Comienza diciendo que recibe de algunas provincias desconsoladoras noticias acerca de la inacción miedosa ó egoísta en que á pesar de la proximidad de las elecciones provinciales y generales, siguen todavía aquellas clases, y concluye con estas notables palabras:

«Clases conservadoras! vuestra conducta va á decidir el porvenir de la España constitucional; porque si ahora no dais ó no sabéis ganar la batalla, la solución final será inevitable: será la república ó el absolutismo. Y los que amamos y defendemos la libertad verdadera tendremos que hundir miserable y



coablemente la frente en el polvo y declarar que somos un país digno de sus desgracias.

¿Esta que la *Política*, al concurrir al alzamiento de Septiembre y prestarle su apoyo, no perdió la esperanza de colocar en el trono al duque de Montpensier, no se mostrara tan conservadora como en el día. Acaso de este modo habría evitado que en pocos meses rodasen por el suelo, así antiguas tradiciones, como magníficas iglesias; así monumentos de las artes, como edificios de Jesucristo y de los Santos. ¿Quién sabe si entonces la *Política* habría, cuando menos, conseguido conservar en sus casas a unas pobres mujeres arrancadas de ellas contra toda ley y justicia, sin más causa que la de dedicarse a la oración y buenas obras en vez de entregarse a la disipación y al escándalo! ¿Quién sabe si la *Política* habría conservado en España a los mejores de sus hijos, lanzados a tierra extraña a nombre de la libertad, mientras que a nombre de la libertad se abrían las puertas de nuestra patria al deshecho de todas las naciones, enviado aquí para dividirnos, debilitarnos y vencernos! ¿Quién sabe, por último, si la *Política* habría siquiera conservado en las bolsas de las Conferencias de San Vicente de Paul los pocos reales que el día anterior depositábase de ellos al Gobierno, habiendo dado algunas almas caritativas para el socorro del pobre!

Llame, llame la *Política* a las clases conservadoras, que si estas clases tienen memoria, le aseguro que pierden miserablemente el tiempo.

Hay algo más que conservar en España que el montpensierismo y la unión liberal.

Las *Novedades* es sin duda el diario montpensierista más contumaz de cuantos se publican en Madrid, y su actitud no obstante la excomunion de la Tertulia progresista está produciendo graves disgustos a la situación y principalmente a los hombres del progreso. Siempre se ha dicho que no hay peor cuña que la de la misma maldad.

Hoy bajo el título de *chismografía* recoge en un artículo todo lo más sustancioso de los periódicos de ayer, ocupando en semejante extracto una parte muy principal ciertos dimes y diretes de *El Universal* y de *El Debate*, por los cuales se viene en conocimiento de la consistencia que van adquiriendo los vínculos de la conciliación entre unionistas y progresistas.

*El Universal* sostiene que la fusión de unionistas y progresistas es imposible, y como esto lo repite un día y otro en todos los tonos, y en sus artículos y sueltos se refleja constantemente un espíritu hostil a aquella fusión, *El Debate*, algo amostazado, le contesta en estos términos:

«Para crear un ministerio fuerte está fuera de duda que lo mejor sería que lo formasen hoy los progresistas, los liberales, los demócratas, los unionistas que han votado al duque de Aosta solos.

Si la prueba no hubiera de dar pronto resultados, que el país lo haría por mucho tiempo, deseáramos que se hiciera, y tenemos que doblegar nuestro carácter al leer la insistencia con que el colega pide que los campos se deslinden para no ponernos a su lado y pedir uno y otro día que la división se verifique a ver si se calma la bilis del diario progresista.»

*El Debate* no debía hablar solo de *El Universal*, porque no es solo este periódico el que tiene la bilis exaltada. Le acompaña en público algún otro periódico como *La Revolución* cuyas afinidades con *La Iberia* son bien conocidas, y en privado ¿quién sabe el número de individuos de la Tertulia progresista que asiente a los ataques que dirigen a la situación aquellos dos periódicos?

Podrá crear *El Debate* que un ministerio de progresistas solo, ó de unionistas ó cimbrios, no tendría fuerza; nosotros también lo creemos, pero no es menos cierto que el Gabinete actual descontenta a todas las fracciones representadas en él. Ese Gabinete es cualquier cosa menos gobierno.

Hé aquí cómo pinta su situación *La Opinión Nacional*.

«Encerrado el Gobierno, respecto al nombramiento de consejeros de Estado, dentro del círculo inflexible de no poderse satisfacer los deseos de las tres fracciones que lo constituyen, tropezando cada uno de los ministros que desea favorecer a un amigo ó pariente con los obstáculos que le presentan sus compañeros procedentes de otras fracciones, se pueden comparar muy bien la situación del Gabinete con la de los gilgueros ó verdaderos que dentro de una jaula de las formadas por una estrella giratoria, saltan de rayo en rayo creyendo que se van a librar de su encierro, y se pasan el día andando y saltando sin adelantar un paso fuera del límite que les marca su triste destino.»

Esto pasa, no solo en el nombramiento de consejero de Estado, sino en todo.

Hablando de la prisión del Sr. Zenea al desembarcar en la isla de Cuba, escribe un periódico las siguientes gravísimas líneas:

«Tales cosas se cuentan de este suceso, del salvamento que llevaba, de los papeles que era portador para los rebeldes y de un grave telegrama del ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, telegrama relacionado con esta captura, que el Gobierno haría bien en publicar la verdadera versión de lo ocurrido para evitar interpretaciones equivocadas. Nosotros creemos saber lo que ha pasado; pero un deber de patriotismo nos impide ser los primeros en publicarlo, pues no podemos apreciar bien los inconvenientes que la publicidad pueda ofrecer en estos momentos.»

El mismo periódico añade en otra parte:

«Días pasados, con informes que debíamos suponer falsos, dimos la noticia de que Zenea, el capturado a su llegada a la Habana, llevaba instrucciones del Gobierno de los Estados Unidos para que los rebeldes depusieran las armas.

Posteriormente, por las indicaciones que hacemos en otro lugar, habrán comprendido nuestros lectores que Zenea, engañado al Gobierno de los Estados Unidos y a nuestro representante en aquel país, se ocupaba más en favorecer los intereses filibusteros, y el hecho es que no solo el cargamento del *Hornet* telegráfico de la Habana, anunciando que en la costa de la Vuelta de Abajo, libre hasta ahora de esas aventuras, se había verificado un desembarco de armas y de gente.»

La *Epoca* en vista de estas graves noticias, pide con razón al Gobierno mucha energía y completa decisión para sofocar un movimiento que se prolonga demasiado, y aconseja al Sr. Ayala que abandone el ministerio si sus compañeros no le ayudan a seguir la política vigorosa que exige el estado de aquella isla.

Dice la *Correspondencia* que «hay esperanzas según cartas de Roma, de que pronto el Pontífice envíe un nuevo representante a España.»

Sospechamos que, más que esperanzas, hay deseos de que esto suceda en el Gobierno español.

La cosa, sin embargo, es bastante difícil, ya por la presencia en España de D. Amadeo, hijo del rey excomulgado, ya también por el sistemático desprecio con que el Gobierno revolucionario ha mirado constantemente a personas y cosas eclesiásticas.

Por lo demás, no deja de ser instructivo que los mismos hombres que se han burlado de los concordatos, han perseguido al Clero, derribado caprichosamente templos, despojado a las religiosas de sus legítimas posesiones, privado a corporaciones eclesiásticas de derechos reconocidos a los monjes, y consentido que las armas pontificias fuesen arrastradas impunemente por las calles de Madrid, busquen ahora el apoyo moral del Padre Santo. Ciertamente que al rey Víctor Manuel no le vendría mal este reconocimiento para poder alegar ante las grandes potencias, al propio tiempo que el entronizamiento de su hijo en la católica España, como títulos eficaces para apoyar el despojo de los estados de la Iglesia.

Mal rato debieron pasar anoche los tertulianos de la calle de Carreteras al leer en el diario noticiero que el general Caballero de Rodas había sido llamado ayer tarde a palacio por el hijo de Víctor Manuel.

El caso no es para menos.

Hé aquí tres sueltos inocentes que publica la *Independencia Española*, diario progresista:

«Parece que al paso del rey por Logroño, con motivo del recibimiento de su esposa, le hará los honores de ordenanza un batallón de infantería de línea, destinado allá con este objeto. El viaje real tendrá efecto en lo que resta del presente mes.

«Tenemos entendido que el ilustre duque de la Victoria siente una ligera indisposición, que si no entraña gravedad, le obligará a guardar cama quizá hasta que, entrado el próximo mes, se presente el tiempo más benigno.

Deseamos un seguro restablecimiento al hombre honrado y modesto que todavía acaso está llamado y reservado por la Providencia para grandes cosas.

«A los que con insistencia nos creen desparvidos, dispersos y sin rumbo por falta de jefe, debemos contestarles, y muy en serio por cierto, que están en un error lamentable a sus propósitos, porque nosotros tuvimos y tenemos jefe, tuvimos y tenemos espadas, y tan templadas al fuego de la libertad, que el solo brillo de alguna de ellas puede eclipsar el sol.

No hay, pues, que cantar victoria, que la patria no está abandonada ni nosotros extraviados.

Lo grave del caso es que se haya desmentido la noticia del viaje de D. Amadeo a Logroño, al día siguiente de decir la *Independencia* que el duque de la Victoria estaba enfermo y continuaba en cama hasta principios del mes próximo. ¿Qué pasa?

A juzgar por lo que dicen varios periódicos, el manifiesto de los conservadores no está aún definitivamente aprobado.

«La redacción del manifiesto de los conservadores liberales está aprobada», dice la *Epoca*; pero como no ha de publicarse hasta que se haga la convocatoria para la elección de diputados a Cortes, y como aún ha de ser sometido dicho documento al examen de una gran reunión de hombres políticos conformes con la tendencia del mismo, no podemos saber todavía si sufrirá algunas variaciones, ni cuántas son las personas que han de firmarlo.

El manifiesto, según parece, tiene gran semejanza con un artículo de la *Epoca*.

La *Política* dice que el señor marqués de la Vega de Armijo, antes de ofrecer su definitiva aprobación, pidió y obtuvo un plazo de veinticuatro horas para consultar con sus amigos.

A esto debe referirse la *Correspondencia* al contarnos que antes de la aprobación definitiva del susodicho documento, cada agrupación celebrará reuniones separadas para discutirlo entre sus amigos.

El mismo periódico indica que la aprobación del manifiesto halla algunos obstáculos en hombres afiliados a la antigua dinastía, y que se trabaja en vencerlos.

Los Sres. Topete, Alvarez (D. Cirilo) y Cantelero no han asistido a estas reuniones, y se asegura que tampoco firmarán el manifiesto. El primero de estos señores alega para no firmarlo que sus opiniones y actitud son bien conocidas, y no necesita nuevos actos políticos para explicarlas.

Por último, se dice que tan pronto como las diversas agrupaciones examinen el documento se celebrará una reunión general de conservadores en el Senado para la aprobación definitiva.

El *Debate* de anoche da algunas explicaciones acerca de las dificultades con que tropieza la publicación del manifiesto de los conservadores liberales.

Hé aquí sus palabras:

«No se sabe aún de positivo, si el señor marqués de la Vega de Armijo, que ayer pidió un plazo de veinticuatro horas para resolver a firmar ó no el manifiesto discutido, habrá tomado un acuerdo definitivo. Sus amigos íntimos, sin embargo, se presentan un tanto refractarios; y por su lenguaje, mas puede deducirse una negativa que un acomodamiento.

La dificultad estriba en la fórmula del reconocimiento de los hechos consumados, demasiado explícita, a juicio de los amigos del marqués de la Vega de Armijo, por la que otros hombres notables, en el manifiesto interesados, crean que la fórmula puede y debe aceptarse sin modificación sensible.

«No hay por lo tanto nada ultimado en esta reducida cuestión, y bien pudiera suceder que la abstención del marqués de la Vega de Armijo, caso de convertirse en un hecho, influyera en la actitud de otros personajes de la misma procedencia. Hay que esperar, sin embargo, que la prudencia se sobreponga al amor propio, y que el patriotismo vea en todos los escrupulos.»

El mismo periódico tiene por muy probable que el Sr. Topete no firmará el manifiesto, y en cuanto al Sr. Caballero de Rodas da la noticia de que ha conferenciado largamente con D. Amadeo, y añade que serían prematuras las consecuencias que de dicha noticia quisieran deducirse.

Si el manifiesto *non nato* no reúne las firmas de los más granados del montpensierismo, pueden considerarse perdidos los esfuerzos que se hacen para la formación del gran partido conservador liberal, y nos parece muy probable que en tal caso no se publique el manifiesto.

No sabemos por qué las Cortes se han tomado la molestia de hacer leyes si el Gobierno en definitiva pasa por cima de ellas cuando bien le parece. Hé aquí una nueva infracción legal sobre elecciones provinciales que nos anuncia la *Correspondencia* como la cosa más natural del mundo:

«Con motivo de estar incapacitados para desempeñar el cargo de diputado provincial, los concejales que al hacerse las elecciones pertenecían a los municipios, por no haberse renovado estos a los dos años que marca la ley, y encontrándose en este caso más de 300 regidores, no sería extraño que uno de estos días se hiciera una excepción, por decreto, para que no resulte en perjuicio de los diputados provinciales electos que a la vez sean concejales, la disposición que se dictó hace poco tiempo aplazando

las elecciones municipales para una época más larga que la natural establecida por la ley.»

Está visto que los liberales no han de morir de empacho de legalidad.

Tales deben ser los obstáculos con que el Gobierno tropiece para dar sucesor al general Izquierdo que al fin parece que ha aplazado indefinidamente este asunto. El Sr. Izquierdo continuará de capitán general de Castilla la Nueva, a pesar de estar nombrado para el mismo cargo en las islas Filipinas, hasta que el Gobierno disponga otra cosa, según nos dice la *Correspondencia*, la cual al propio tiempo desmiente que se haya ofrecido el mando militar de este distrito al general Cotner, como había indicado *El Eco de España*.

Pero si el Gobierno no sabe, ó no puede, ó no quiere nombrar capitán general de Castilla la Nueva, le sucede lo mismo poco más ó menos respecto a los consejeros de Estado.

Nada ha resuelto acerca del particular, y solo el diario noticiero indica como candidatos probables al Sr. D. Santiago Madrazo y a «un distinguido periodista y hombre político, que ha ocupado altos puestos con algún ministro democrata.»

Sospechamos que se refiere al Sr. Balart.

Ayer anunciaba la *Gaceta* la subasta de billetes del Tesoro por 400 millones de reales para el día 28 del actual, y ayer mismo nos habla la *Correspondencia* de otro proyecto de empréstito sobre los tabacos de Filipinas. Hé aquí las palabras del diario noticiero:

«Vuelvamos a hablar de proyectos de empréstito con la garantía de los tabacos de Filipinas. No sabemos si los agentes de este asunto habrán llegado ya al Gobierno con las proposiciones, ni si el Gobierno las aceptará; pero hemos oído asegurar que el propósito existe.»

Esta noticia echada a volar por el periódico que diariamente publica una serie de sueltos, redactados al parecer en el ministerio de Hacienda, tiene verdadera importancia. El Gobierno se prepara a consumir en breve plazo los productos del tabaco filipino durante largos años, una de las poquísimas rentas que quedan aún por vender ó hipotecar en este país de los almonedados nacionales. Al paso que lleva el Sr. Moret, tenemos que va a rehabilitar la memoria del Sr. Figuerola.

En uno de esos sueltos que la *Correspondencia* diariamente dedica a ayudar al Sr. Moret en la difícil empresa de hallar algunos cuartos para seguir con el sistema de vivir de prestado, dice el diario noticiero, «que hasta el Clero de Tarragona se halla decidido, haciendo algunos esfuerzos, a interesarse» en la subasta de billetes del Tesoro.

Parece una burla semejante noticia. Bueno está el Clero de Tarragona y el de toda España para prestar al Gobierno si nadie. ¿Qué sería de la mayor parte de los señores Sacerdotes sin el auxilio de sus respectivas familias? Habían muerto de hambre ó dedicados a trabajos corporales como muchos infelices han tenido que hacerlo para proporcionarse el jornal de un bracero.

Por lo demás, claro es que no ya el Clero de Tarragona sino el de toda España recibiría gusto a nuestro juicio, esos billetes en pago de sus atrasos, porque entre no recibir nada y recibir ese papel negociable, suponemos que estará por lo segundo. Es el único modo que tiene el Clero de interesarse, como dice la *Correspondencia*, en la operación de los billetes del Tesoro.

De Bayona se nos remite el siguiente comunicado de D. Benigno Luch, ha dirigido a la *Epoca*, desmintiendo las noticias dadas por este periódico de apresamientos de armas y municiones hechos por las autoridades francesas a los carlistas.

Sr. Director de la *Epoca*.

Muy Sr. mío: en el número 7,181 de su apreciable periódico, he leído el siguiente párrafo:

«Las autoridades francesas han sorprendido en Bayona a siete hombres que se ocupaban en la fabricación de cartuchos, cogiéndoles 50,000 de estos y los útiles de fabricación. Parece que este depósito de municiones, pertenecía a los carlistas españoles. De los mismos eran 17 cajas de fusiles sorprendidas en San Juan de Luz.»

Puedo asegurar a ustedes, que las armas a que se refieren las anteriores líneas, ni son, ni han sido nunca de los carlistas; me pertenecen a mí que nada tengo de carlista, y he salido de mi fábrica de Eibar. Consisten las cajas detenidas en 300 revólveres, para un comisionista francés; 488 carabinas, para el ayuntamiento de Burdeos, destinadas a la legión española de Garibaldi; 30 escopetas; 2 carabinas *mi me* y una escopeta de dos cañones. Estas armas han estado en poder de las autoridades de Guipúzcoa, y sin conocimiento suyo no han podido dirigirse a la frontera. Disculta, ó poco menos la legión hispano-republicana de Garibaldi, estoy ahora en tratos con el Gobierno francés para que me las compre, y por de pronto, el comisionista a quien antes he aludido, se ha hecho cargo de las suyas.

Con respecto a los cartuchos, es asunto que a mí no me atañe, pero como se ha querido envolver una causa con otra, he procurado informarme, y resulta que eran de revólver, y traídos de Madrid por una contrata con el Gobierno francés, con autorización del subprefecto de Bayona, a favor de M. Charles Lassalle. No eran para carlistas, ni carlistas tampoco los que estaban empleados en la reparación de dichos cartuchos, un tanto averiados en el camino. Hecha presente al procurador general la autorización y destino de esta manufactura, se ha resuelto que se devuelva el género a su propietario y se ponga en libertad a los que estaban detenidos.

En vindicación de la verdad y de mi buen nombre como liberal y voluntario de la libertad, espero se sirva insertar esta carta, a cuyo favor quedará vivamente reconocido S. A. S. Q. B. S. M.

Benigno Luch.

Bayona 25 de Enero de 1871.

Con el mayor gusto reproducimos las siguientes líneas que publica anoche la *Esperanza* en contestación a un comunicado que D. Antonio Soler, representante de la *Funeraria*, publicó días pasados en *El Imparcial*, a consecuencia de los derechos exigidos por el depósito de dos cadáveres en la parroquia de Santa Cruz.

Este asunto de que tanto han hablado los periódicos, parece concluido con la declaración hecha ayer en la *Correspondencia* por el teniente mayor de aquella parroquia, de haberse denunciado a los tribunales el abuso de confianza cometido por ese dependiente, al cobrar los derechos de los referidos depósitos.

El párrafo de la *Esperanza* dice así:

«En contestación al comunicado que inserta *El Imparcial* del sábado 31, suscrito por D. Antonio Soler, representante de la *Funeraria*, estamos autorizados por persona competente para manifestar que el celoso Párroco de Santa Cruz no ha hecho más que cumplir con su deber defendiendo los derechos de fábrica de su iglesia, y los de sus dependientes que se hallan en legítima posesión de sus plazas de sepultureros, y a los que quiere despojar la *Fune-*

ria en provecho y utilidad suya, haciendo que sean conducidos los cadáveres por otras personas ajenas a la parroquia, fundándose en que es más económico para las familias; desconociendo, en primer lugar, que si los sepultureros de las parroquias llevan por la conducción de un cadáver 56 rs., no gozan de ningún otro sueldo ni asignación, y que además tienen la obligación de conducir gratis al camposanto los cadáveres de los pobres y los de mandato judicial, barrer y cuidar del aseo de las iglesias, y evacuar otros muchos servicios que continuamente ocurren en las parroquias, así como el hacer sus guardias, tanto de día como de noche, para tocar las campanas cuando hay incendios.

«Pero no es eso solo: es necesario que comprenda el Sr. Soler que ha faltado a todo lo que disponen las leyes eclesiásticas y las órdenes comunicadas al señor visitador eclesiástico por el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y por el señor juez municipal decano, y que obran en poder de los Párrocos, en las que se previene terminantemente que, después de inscrita la persona fallecida, acudan los interesados a la parroquia, para que con intervención del Párroco ó su teniente, se haga el sepelio, y se cumplan todas las disposiciones canónicas que rigen sobre la materia; y decimos que ha faltado, porque por su propia autoridad, y solo con la papeleta del registro civil (cuando en los mismos juzgados se les advierte la obligación que tienen de ir a la parroquia), ha hecho conducir los cadáveres al cementerio sin satisfacer los derechos de fábrica que tienen las parroquias conforme a las escrituras y concordias hechas con las sacristías, y de cuyos derechos no participan ni el Párroco, ni sus tenientes, ni la visita eclesiástica, sino que todos son para sostener el culto y conservar los cementerios generales, que son propiedad de las parroquias de Madrid; pues sabido es que el Gobierno jamás ha contribuido con cantidad alguna para el sosten de las iglesias parroquiales de esta corte, causando todavía otro mal, pues se ve el párróco privado de extender la partida en los libros sacramentales, por falta de los datos necesarios al efecto, de lo cual no puede prescindir con arreglo a los sinodales y demás disposiciones de la Iglesia.»

Por último, también nos consta que el señor visitador eclesiástico ha acudido en queja al señor juez municipal decano contra la *Funeraria*, para que se observen todas las leyes y disposiciones canónicas, y para que se haga comprender al Sr. Soler que ninguna sociedad particular tiene derecho a mezclarse en los asuntos que son exclusivamente de la Iglesia.»

## CORREO DE HOY.

Los peregrinos belgas, representantes de las juntas del *Dinero de San Pedro*, de cuyo viaje a Roma hemos hablado, han tenido la satisfacción de ver a Pio IX, que se dignó recibirlos en su biblioteca privada. El *Buen Senso* da cuenta de esta recepción, en la cual el Sr. Verspeyen, de Gante, leyó el siguiente discurso:

«Beatísimo Padre: hemos venido a Roma para depositar a los pies de vuestra Santidad los votos de los católicos belgas, las peticiones del dinero de San Pedro de este año, y juntamente una protesta solemne contra el atentado sacrilegio que ofende la independencia del Vicario de Jesucristo, y priva a toda la Iglesia de su legítimo patrimonio.

Nuestra voz no es más que el eco de vuestras grandes reuniones de Malinas y de Gante, de aquellas peticiones al rey que se están firmando en todo el país, y de aquellas peregrinaciones nacionales y diocesanas, que son las peticiones de todo un pueblo al Rey de los Reyes.

Nuestro patriotismo se une a nuestra fe para reprobar el triunfo de la violencia, porque Bélgica, como nación nativa y débil, está directamente amenazada por el delito cometido contra la neutralidad del Estado Pontificio y la augusta maternal debilidad de la Iglesia. Los belgas consideran como su gloria indestructible, y nosotros miramos como el honor de nuestra vida, haber sido los primeros en el orden de las naciones católicas, entre los que vendrán sucesivamente, a consolar nuestro cautiverio y a reivindicar contra la iniquidad triunfante el derecho que tienen las conciencias cristianas de ver libre a la Iglesia y a su jefe.

Abrogamos la dulce esperanza de que Bélgica sabrá mostrarse digna de este hermoso privilegio, y resplandecer siempre entre los pueblos por su devoción a la Sede Apostólica, por su amor a la verdad, de la cual Pedro es infalible oráculo, y por su fidelidad a la justicia, de la cual él también es el supremo guardador.

Felices nos consideraremos, Santísimo Padre, si vuestras obras y oraciones pueden coadyunar al triunfo de vuestros derechos, cuya plenitud reconocemos, y contribuir de esta manera a la restauración del reino de Jesucristo en las almas y sobre las naciones.

Dignese vuestra Santidad bendecir estos sentimientos y propósitos, y dar así a nuestros esfuerzos aquel valor que triunfa de los obstáculos y aquella perseverancia que es prenda segura de un éxito feliz y duradero.»

El Papa escuchó con afectuosa atención estas palabras, y luego dijo:

«Este nuevo testimonio del acatamiento de Bélgica, me conmueve profundamente; pero no tenía necesidad de él para saber que Bélgica guarda siempre fidelidad: su devoción a la causa del Pontífice no es nueva, sino antigua. Os doy gracias por haber venido a confortarme en estas penosas circunstancias: Dios es nuestro principal sosten; pero es natural que el cariño de los hijos venga a sostener el valor del padre.

Bélgica me da muy a menudo pruebas de su fidelidad: continuada en la senda por donde caminéis y no os dejéis abate; que lo que hoy acontece, no es mas que una prueba, y la Iglesia nació en medio de las pruebas, vivió siempre entre ellas, y en ellas terminará su carrera sobre la tierra.

Nuestro deber es luchar y estar firmes enfrente del peligro. Un proverbio italiano, dice: «una cosa es hablar de muerte y otra cosa es morir.» Se habla muy cómodamente de persecuciones; pero algunas veces es muy difícil sostenerlas. El mundo ofrece hoy espectáculo muy doloroso, y especialmente esta Roma, en la que vemos cosas a las cuales nuestros ojos no estaban acostumbrados. Oremos todos juntamente, para que Dios libre pronto a su Iglesia, y restablezca el orden social, tan profundamente turbado. Vuestros esfuerzos, vuestras plegarias, vuestras reuniones, vuestras pías peregrinaciones, tienden a este fin: por ello los bendigo de todo corazón, y os bendigo a vosotros, vuestro país, vuestras provincias, vuestros municipios, vuestras familias, vuestros pensamientos, vuestras empresas.

*Benedictio Dei Omnipotentis, etc.*

Sabemos, dice el *Buen Senso*, que Bélgica ha enviado ahora al Papa cerca de 200,000 francos, y que esta misma comisión se ha obligado para con el Padre Santo, a mantener por tres años en la universidad católica de Lovaina doce jóvenes, mediante 12,000 francos anuales.

Los presidentes de las Oras católicas de Bélgica han publicado la siguiente alocución, convocando a todos los católicos para la gran peregrinación nacional que habrá en Bruselas el día de la Purificación de Nuestra Señora:

«Roma está invadida! El Papa está prisionero en el Vaticano; Europa es castigada con el azote de la guerra, y el derecho público está quebrantado en todas partes. La Iglesia está de duelo y ora.

Los católicos belgas, que han acudido en inmensa muchedumbre al Santuario de Nuestra Señora de Hall, el 8 de Diciembre, y a las otras peregrinacio-

nes organizadas en todas las diócesis, han demostrado que saben orar y poner su confianza en el Dios que invocaban sus antepasados. Pero mientras dure la prueba, la oración debe ser constante. Os llamamos, pues, a una nueva peregrinación. Queremos prosternarnos todos, el 2 de Febrero próximo, fiesta de la Purificación de la Virgen, al pie del Santísimo Sacramento del Milagro, en la iglesia de Santa Gúdula de Bruselas.

De todas las comarcas de Bélgica esperamos que vendrán los católicos a glorificar el más augusto de nuestros divinos misterios, en la ciudad misma en que Nuestro Señor Jesucristo manifestó su omnipotencia por un portentoso milagro. Uniendo todos nuestros corazones al sagrado corazón de Aquel que por amor nuestro reside en nuestros Santos Tabernáculos, esperamos obtener el restablecimiento del Padre Santo en todos sus derechos, la paz de la Iglesia y del mundo.—P. C. C., Bogart, Vicario general, presidente.—Conde, Luis D'Ursel, presidente del dinero de San Pedro.—Conde de Villermont, presidente de las obras pontificias.»

A esta invitación sigue un programa de la peregrinación. A las siete de la mañana habrá comunión general por el Papa en la iglesia de Santa Gúdula; a las diez se reunirán los peregrinos en las esplanadas de la estación del ferro-carril, para ir procesionalmente al mismo templo. Asistirán todos los Obispos belgas y el Nuncio de Su Santidad. Este oficiará de pontifical, y predicará el señor Arzobispo de Malinas. Terminada la Misa, el pueblo cantará a coro el salmo *Benedic anima mea Domino*. A las tres de la tarde habrá reunión general para el Dinero de San Pedro, a las cinco reserva y absolución.

Todo el día estará expuesto el Santísimo Sacramento de Milagro.

Según las últimas noticias recibidas del Oeste de Francia, el ejército de Chanzy está en plena retirada sobre Brestaña; y los materiales de las líneas férreas y las provisiones se han dirigido a Rennes. Créese que dentro de pocos días todo el movimiento se dirigirá sobre Brest, punto de resistencia y a propósito para rehacer el ejército.

El ejército del príncipe Federico Carlos se compone de tres cuerpos. Uno de ellos mandado por el general Voigt-Rheetz, por el general Avenshben y el tercero otro el gran duque de Mecklenburgo. Un cuarto cuerpo que forma parte de este ejército, está estacionado sobre Orleans y el Loire.

En Cherbourg parece que se ha rehecho una parte del ejército de Chanzy, bajo la protección de los cañones de la plaza. Armadas las tropas, equipadas y reforzadas además por varias divisiones de nacionales movilizados, irán probablemente a operar en el ejército del Norte.

Por resultado de la polémica que sostienen varios periódicos franceses, se averigua ahora que el general Fourichon había propuesto un plan de campaña defensivo que fué desechado, sustituyéndole con otro que tenía por principal objeto marchar sobre París.

Como las operaciones realizadas en este sentido, han sido desgraciadas, censuran que se abandonara aquel pensamiento menos glorioso pero más seguro, sacrificándolo a que París, que ha reunido en su seno tantos elementos, tuviese además en su auxilio todas las fuerzas vivas de Francia.

En el momento de entrar en Tours los prusianos hicieron salir caballería por todos los caminos para que detuvieran y obligasen a volver a la ciudad todos los carruajes ocupados ó vacíos que encontrasen; cumplida esta orden hasta diez kilómetros de distancia de Tours, regresó la caballería.

Como se habla de una cordial inteligencia entre Rusia y Prusia, que puede llevar consigo algún plan para el porvenir, dice un periódico que no deja de ser conveniente saber la fuerza con que cuentan ambas naciones reunidas.

Prusia, rebajando las pérdidas efectivas que ha tenido en la guerra de Francia, podrá tener próximamente un millón de soldados. Rusia tenía en 1869, 1,446,425. Suponiendo que no se hayan aumentado hasta la fecha estas fuerzas, resulta que reunidos ambos ejércitos forman la formidable suma de 2,446,425 hombres.

La granada incendiaria alemana es una bomba de mediano diámetro, guarnecida de numerosos agujeros y llena de una composición inextinguible en el agua, pero que no hace explosión. Esta composición arde durante más de un cuarto de hora, arrojando por los agujeros multitud de rayos inflamados que incendian todos los cuerpos combustibles en un radio de muchos metros.

Ha llegado a Bélgica el príncipe Napoleón.

Dice el *Telégrafo austríaco*:

«Se han evacuado las estaciones del ferro-carril de Mayenne y Laval, mandando su material a Ille-et-Villaine.

—Cambray continúa amenazado por los alemanes. A los habitantes de Longwy se les ha notificado que se va a bombardear la ciudad.

Han salido de la plaza las mujeres y los niños.

## ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 25 (por el cable anglo-portugués).—Corre el rumor de que Julio Favre ha llegado a Dover. Longwy ha capitulado cayendo en poder de los prusianos 200 cañones y 4,000 prisioneros.

En la Bolsa se cotizaban:

Consolidado inglés, a 92 1/2.

3 por 100 francés, a 53.

3 por 100 español, a 30 1/4.

BOLSA DE HOY.



La Gaceta de hoy publica los discursos pronunciados ayer en Palacio en el acto de presentar sus credenciales a D. Amadeo el enviado extraordinario del rey de Portugal.

El día 20 terminó en la Audiencia de Granada la vista de algunos incidentes promovidos por los encausados en el célebre proceso que se sigue sobre falsedad del testamento del último marqués de Gerona.

Por orden del ministerio de la Gobernación, fecha 20 del corriente, se confirma el acuerdo de la diputación provincial, disponiendo que el pueblo de Belmonte de Tajo se agregue al distrito de Villarejo de Salvanés, y el de Villacanejo pase al de Aranjuez.

Porque que anteaer se remitió a nuestros agentes en el exterior la circular programada del Sr. Martos con su traducción en francés hecha en las oficinas de Estado.

Discurriendo un periódico sobre la prisión del señor Tello, en cuyo establecimiento tipográfico se ha estado imprimiendo *El Papello*, dice lo siguiente: «No ha bastado que el Sr. Tello ofreciera constituir la fianza de 4,000 pesetas, decretada por el juzgado; no ha bastado la circunstancia muy atendible de que *El Papello* tenga un director contra quien debía entenderse el procedimiento; no ha bastado que el Sr. Tello, haciéndose uso de los recursos que la ley establece y alegando su irresponsabilidad, para que se le haya conducido a la cárcel, donde se le tuvo 47 horas confundido entre los más empedernidos criminales, antes de permitirle pasar a los departamentos de la alcaldía.

Lo gracioso es que el Sr. Tello, ha sido siempre lo que ahora se llama «consecuente liberal», por haber militado constantemente en el partido progresista.

La *Política* añade el siguiente comentario a la noticia de que para conmemorar el acto de jurar por el ejército, se le darán algunas cruces y grados, pero no empleos:

«Aun lo primero está demás, y nos parece que después de haberse manifestado el noble desinterés del ejército, por conducto de sus órganos en la prensa, proceda que el Gobierno desistiese de perpetuar antiguas corrupciones que a la larga gravan siempre el presupuesto del Estado.»

El partido republicano de Málaga ha presentado demanda contra el ayuntamiento por no haber procedido todavía al reparto de las cédulas a domicilio y no haber impreso las listas.

Dice un periódico que antes de la convocatoria para las elecciones se publicarán como leyes provisionales las de divisiones de distritos y las de incompatibilidades.

La *Correspondencia Vascongada* se duele de que haya habido en aquellas provincias quien haya escrito a *El Imparcial* que, a excepción de los carlistas, todo el mundo vería en ellas con gusto la continuación del estado de sitio, y que aún se haría cualquier sacrificio porque no se levantase; aserto de todo punto contrario a la verdad, porque el estado de sitio representa la esclavitud, el yugo, y coarta el libre ejercicio de los derechos del hombre, y los vascos, desde que vieron la luz primera, heredaron la libertad, no la licencia, sino la libertad sana y bien entendida que les legaron sus padres, por la cual llevaron a cabo hechos heroicos, dieron feliz cima a grandísimas empresas que forman las más brillantes páginas de la historia de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava, y regaron con su sangre el suelo de la patria.

*El Eco de Extremadura*, periódico de Badajoz, reproduce el siguiente suelto de *El Diario de Noticias* de Lisboa:

«Hace días corre la noticia de que uno de los asesinos del general Prim se hallaba en Lisboa. Se decía que el criminal estaba hospedado en el hotel de la Rua Nova de Carmo.»

Según la *Correspondencia*, aun no han sido convocados los ex-diputados de la minoría republicana para darles lectura del proyecto de manifiesto que han de dar al país; pero se cree que se reunirán del viernes al sábado.

Se han dado las órdenes oportunas para que las fuerzas reconcentradas que vigilaban la vía férrea de

Madrid a Irún, se retiren a los pueblos inmediatos, hasta que se señale el día de la salida de D. Amadeo de esta corte.

Los periódicos de Málaga del último correo refieren espantados el gran número de atentados contra la propiedad y de crímenes de todo linaje que se suceden en aquella población con alarmante incremento. *El Avisador Malagueño* se lamenta de tan anárquica situación en estos términos:

«Llamamos la atención del señor gobernador civil y de los tribunales de justicia acerca de los atentados contra la propiedad y las personas de que hacemos mención en este número. Es indispensable que se adopten las medidas convenientes para que cese este estado de inseguridad, en el que carece de toda garantía el hombre honrado.»

Por desgracia, el mal puede considerarse general en toda España, y en vez de disminuir parece que va en aumento, sobre todo después de coronado el consabido edificio.

Parece convenido entre la empresa López y el Gobierno que el vapor *Antonio López*, que sale el 30 para la Habana, recoja en la isla de Madera los pasajeros del *Paris*, y que el *Canarias* saldrá el 6 o 7 en viaje extraordinario, conduciendo las tropas que se encuentran en el depósito de Cádiz.

Supone la *Epoca* que no dejará de anunciarse al público cuando tenga cumplimiento el decreto del señor ministro de Fomento sobre pago a los maestros de escuela de los fondos generales del Tesoro.

Anoche debió reunirse la mayor parte de los comités electorales de Madrid para acordar definitivamente sus candidatos para la diputación provincial.

La *Correspondencia Vascongada* confirma la noticia que circuló hace días respecto a que un descendiente del general Zurbano va a presentar una solicitud al rey para que declare sin efecto la concesión del título de conde de Reus, que en concepto del reclamante no puede llevar otra familia que la de dicho general Zurbano, a quien le fue conferido por el regente del reino, Espartero, en 1843; por haber obligado a capitular y salir de la ciudad a don Juan Prim, que se había sublevado con alguna fuerza armada del ejército contra el regente.

Según la *Esperanza*, el Banco de España solo se suscribirá por 30 millones de reales al empréstito de emisión de los 400 millones de billetes del Tesoro, y eso, por los compromisos con el ministro de Hacienda.

Dice la *Correspondencia* que se seguía creyendo que las elecciones de diputados serán del 22 al 25 de Febrero.

Según escriben de Valladolid a un periódico, de un momento a otro debe llegar a aquella capital la señora duquesa de Prim para esperar allí a la esposa de D. Amadeo. Esto parece confirmar la noticia de que será nombrada camarera mayor de la princesa de la Cisterna.

Leemos en *El Eco de España*: «Parece que el Sr. Moret empieza a descorazonarse, y duda que el empréstito de los 400 millones de billetes del Tesoro se cubra.

Pero, como el joven ministro halla salida para todo, se dice que ha manifestado que en un segundo concurso admitirá posturas aunque al 50 por 400 del valor nominal de los mismos, lo que equivale a abonar el interés de 24 por 100 anual. «¡Bravísimo! Y si no da resultado el concurso a 24 por 100 se abre otro a 48 por 100. Verdaderamente, este Sr. Moret va a eclipsar a todos los ministros de Hacienda habidos y por haber; verdad es que siempre se ha dicho: malo vendrá, etc.»

Según *El Imparcial*, el Sr. González Nandín fue acometido durante la noche de ayer de una congestión serosa que ha hecho su estado gravísimo, según opinión de los facultativos que le asisten.

El gran número de personas que fueron a visitarlo ayer, añade, no lo consiguieron por haberlo prohibido el médico, recibiendo cambio tan desconsoladora noticia.

Los suscriptores de *El Imparcial* de Fuente el Saz, provincia de Madrid, le escriben dando cuenta de haber remitido al director de Comunicaciones una exposición rogándole que ponga término al retraso

con que en aquella localidad se reciben los periódicos y la correspondencia, que a veces es de cuatro o cinco días.

En muchos pueblos está sucediendo lo mismo, con perjuicio de las empresas y particulares.

Anteaer salió de la cárcel del Saladero, con dirección al presidio de Cartagena y procedente de Burgos, el capitán carlista D. Fernando Merino.

Hoy se fijará un bando del alcalde primero popular designando los colegios en donde han de verificarse las próximas elecciones de diputado provinciales en los distritos de esta corte.

El Sr. Galdó dirige con este motivo al pueblo de Madrid la siguiente alocución:

«Madridenses: El acto más trascendental en la vida de los pueblos libres, es el de las elecciones; no lo olvidéis; inspiraos, pues, en vuestra conciencia y en los eternos principios de la justicia, y votad con la misma reflexión e independencia que lo haríais si fueseis a nombrar defensores de vuestra honra y vuestros intereses particulares, a los que aspiran hoy, y más tarde pueren por este mismo sufragio, ser investidos con la atisima dignidad de representantes vuestros en la provincia.

Madrid, 23 de Enero de 1871.—Manuel María José de Galdó.»

## NOTICIAS GENERALES.

Rogamos a nuestros lectores se sirvan encomendar a Dios el alma de doña Teresa Alonso de Madrid, Pastora Payá, virtuosa señora que acaba de fallecer en Oñil, y próxima pariente del reverendo Obispo de Cuenca.

Hé aquí cómo se pagarán los cupones e intereses de fondos públicos de diferentes Estados que tenían domiciliado el pago en París:

Las rentas de Austria se pagarán en Viena en el ministerio de Hacienda.

Los cupones de renta italiana deberán ser enviados a Londres a casa de Rothschild hermanos, después de haber sido timbrados, sin gastos, pero previa presentación de títulos, por los consules de Italia en Burdeos, Lyon o Marsella.

Los cupones de intereses de las obligaciones otomanas son pagaderos igualmente en Londres, donde serán presentados a la agencia del Banco otomano.

El sorteo de las obligaciones de París queda aplazado hasta nueva orden.

Se están dando los primeros pasos para organizar en el teatro de la Opera una representación a beneficio de los heridos franceses.

Un comunicado curioso ha publicado *La Igualdad*: es de un Pedro Guzmán, quien a pesar de sus buenos servicios a la revolución, no había sido nombrado más que portero de la intervención de arbolados en el ayuntamiento, lo cual debía tenerle quejoso con justicia, habiendo recibido otros tan altos premios. El portero, sin embargo, estaba tranquilo en su puesto y contento con las deferencias del alcalde, cuando fue separado y sustituido por uno de los ayudantes del batallón que manda el Sr. Martínez.

Su protector era D. Eugenio García Ruiz, y a él acudió, y de sus labios supo que el Sr. Martínez le había separado por borracho. Acudió a quejarse a casa del comisario, a quien no trató bien, según el mismo comunicante; pero no contento con esto, acude al público en parte para desagraviar de su honor, y en parte para que los concejales se fijen en las listas que se publican en el portal del ayuntamiento, y averigüen si los jornales que allí figuran gastados en el ramo lo han sido realmente, o si han sido invertidos en pagar guardias, retenes y otros servicios particulares para custodiar la persona del Sr. Martínez.

Se conoce que el portero no es leido para defenderse.

Según dice un diario noticiero, está ya designado el personal administrativo de policía, y se asegura que será nombrado segundo jefe con 18,000 reales, D. Agustín Puebla; quedará D. Nicolás García Sánchez, con 16,000; y serán nombrados otros dos oficiales, con 14,000, y con 12,000 otros dos.

Por fin el persistente temporal de vientos que durante muchos días ha reinado en la costa de Valencia, causando graves perjuicios en el arbolado y las cosechas, ha cedido ya, y anteaer y ayer cayó sobre aquella campaña, una lenta y suave lluvia que, aunque escasa, producirá grandes bienes, tanto en el campo, que se hallaba agostado por los fuertes vientos como en la huerta, cuyas verduras estaban perdidas por los frios y que la lluvia repondrá en gran parte de los daños sufridos.

Ha sido aprobado el pliego de condiciones para la subasta de la herja de hierro que ha de colocarse

en el parque del ministerio de la Guerra y que muy en breve se sacará a pública licitación.

Al fin han parecido ya los seis marineros que hace días faltaban del Grao de Castellón. Como se creía, el viento empujó la fragil barquilla en que iban a las islas Columbretes, donde se pudieron librar de una muerte segura. Es inmensa la alegría que el feliz arribo de estos desgraciados ha causado a todos los habitantes de aquella playa.

Según los partes recibidos en la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en Albacete, Gerona, Murcia, San Sebastián y Toledo, y nevó en Cuenca y Teruel.

Nota de las cantidades satisfechas por el derecho de timbre de periódicos para la Península en el mes de Diciembre del último año:

	Pesetas Cs
La Correspondencia de España	7.200
La Igualdad	3.018
El Imparcial	2.995
La Esperanza	1.875
La Regeneración	1.620
La Epoca	1.290
La Iberia	850
El Tiempo	895
El Popular	709
El Pueblo	560
La Correspondencia Universal	460
La Discusión	515
La Política	375
El Eco de España	375
El Universal	309
El Diario Español	300
El Papello	622'50
La República Iberica	270
El Puente de Alcala	175
El Eco del Progreso	175
La Paz	100
El Riogoto	105'75
La Opinión Nacional	145

La real Academia de ciencias morales y políticas celebrará junta pública el domingo 29 del corriente, a la una de la tarde, en el salón destinado al efecto en la casa llamada de los Lujanes, con objeto de dar posesión de plaza de número al Excmo. señor D. Manuel Alonso Martínez, quien leerá su discurso de entrada, contestándole a nombre del cuerpo su presidente el Excmo. Sr. D. Florencio Rodríguez Vamonde.

Parece que se van a facilitar algunos fondos con el fin de impulsar los trabajos de reedificación del cuartel de Guardias de Corps, cuyas obras de hierro están muy adelantadas.

Anteaer murió en la casa de socorro de la calle de Fuencarral un hombre que en la calle de Hortaleza se cayó del caballo que montaba, y de cuyas resultas le sobrevino una congestión que le privó de la vida.

El director de aduanas ha señalado los viernes, de dos a cuatro, para recibir a los que tengan asuntos pendientes en aquella dependencia.

Parece que el Sr. D. Víctor Balaguer se encargará un día de estos de la dirección del periódico *La Iberia*.

Según *La Correspondencia*, pronto deberán empezar las obras del derribo del patio ó plaza del Retiro, para dar el ensanche y embellecimiento convenientes a aquel hermoso sitio. Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto ya que así se haga.

Con tan plausible motivo se harán nuevas ruinas de otra iglesia católica.

Dice un periódico que ha sido invitado por el excelentísimo señor capitán general de Aragón, el Presbítero D. Mariano Puyol Anglada para pronunciar la oración fúnebre en las exequias del general Prim en Zaragoza; pero que le han obligado a excusarse de ello, la falta de salud y la premura del tiempo.

Han sido declarados cesantes los auxiliares del ministerio de Ultramar, D. César Espellín, D. Diego Díaz Hidalgo, D. Enrique Cámara, D. Isidro Macho, D. Eugenio Ruiz Mena, y el aspirante D. Miguel Moreno.

En cambio han sido nombrados auxiliares del mismo ministerio D. Mariano Pinedo y Santa Cruz, don Ezequiel Moreno López, D. Rafael Gómez Robledo, D. Eugenio Lafuente, D. Carlos Sancho, D. Juan San Juan, D. Froilan Sanchez Campomanes, aspirante D. Antonio Santisteban, y escribiente D. Juan Gorgues.

Anuncia *La Correspondencia* que se han dictado las órdenes más apremiantes para que se evite la falta de sellos de franqueo que se advierte en muchos pueblos.

Por acuerdo del consejo universitario de Madrid, los alumnos que hubiesen obtenido dos sus-

pensiones en alguna asignatura, serán admitidos al examen de la misma en los extraordinarios de Febrero, previo el pago de los derechos marcados en el reglamento.

Parece que ayer tarde se constituyó la comisión encargada de preparar el envío de objetos a la próxima exposición de Londres, eligiendo por unanimidad presidente a D. Francisco Santa Cruz, el cual dió su voto a D. Fermín Caballero. Además se nombró una subcomisión compuesta de los Sres. Madrazo, Rodríguez (D. Gabriel), Muñoz Rubio y Anton Ramirez, para redactar un reglamento relativo al objeto de la comisión.

Dice un periódico, que la causa instruida con motivo del atentado cometido contra D. Juan Prim, ha recibido gran impulso en estos últimos días.

Anteaer se recibieron en Lugo los cinco correos de Madrid que estaban detenidos a causa de las nieves.

Anteaer cayó una fuerte nevada en Albacete.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Allende Salazar, capitán general de Navarra, se presentó ayer tarde al señor presidente del Consejo de ministros.

De las excavaciones que están haciéndose en el ático de San Gines, han sacado una gran cantidad de restos de los enterrados en aquel sitio.

Según los nuevos planos para la reforma del paseo del Prado desde el punto en que se halla el monumento del 2 de Mayo, ha de arrancar un paseo de 40 metros de ancho que ha de empalmar con el de estatuas del Retiro. Otro paseo de 40 metros de ancho arranca del promediado de fachada que resulta entre el Campo de la Lealtad y la calle del Pósito, yendo a terminar asimismo en el Retiro. Ambos paseos están cortados por dos avenidas de 20 metros de latitud que desde la calle del Pósito van a parar a la plaza, y jardines que han de quedar a espaldas del Museo. En el segundo paseo y en la intersección con las dos avenidas, se abrirá otra plaza, cuya latitud máxima será de 60 metros.

En la madrugada del sábado último se sintió un terremoto en Córdoba. Es el cuarto en pocos días. No se sabe que haya ocasionado desgracia alguna.

La conducta del Clero en la provincia de Santander durante las últimas inundaciones es digna del más alto encomio. En el pueblo de los Corrales el celoso Cura expuso su vida por salvar la de sus feligreses. Hasta tal punto, que cuando la crecida era mas terrible, se le vió atravesar los puntos mas peligrosos para salvar la existencia de innumerables familias que corrían grave riesgo.

Esta es siempre la conducta del Clero católico.

Durante el año que acaba de terminar han muerto 23 brigadieres.

Parece que ha sido puesto en libertad el conocido republicano Mariano Peco.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Policarpo, Obispo y mártir, y Santa Paula vírdua Romana.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan Crisóstomo, Obispo y doctor, y San Julian y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Concepción Germinia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Divina Providencia en San Antonio del Prado, y predicará por la tarde el Padre Montalban.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de instituto por la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y será orador D. Miguel Fernandez.

En Italianos continúa por la noche la novena de San Pedro de Alcántara, y dirá el sermón D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de San Juan Crisóstomo, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de las octavas de San Ildefonso y San Vicente, mártir.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,500 a 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varias tapicerías en colores punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 a más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vetea, que contienen cuantas explicaciones se pueden desear, para las labores y adornos comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.	Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural.
Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.	Un año, 120 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.
Segunda edición, de 42 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.	Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.
Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.	Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente solo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

NOTA. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece a esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio a quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

**INJECTION BROU**

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendase en todas las farmacias (Exigir el método). 30 años de éxito.—Paris, Brou, int., boulevard Magenta, 158.



**PILDORAS DEBILITANTES.**—Esta nueva combinación, fundada sobre principios de fisiología, tiene, con una potencia digna de admiración, todos los elementos del problema del debilitamiento. Al par de la purificación de la sangre, esta se reanima con una fuerza que es muy necesaria al organismo y le devuelve su actividad. Su efecto es seguro, al poco tiempo se le ve aligerado de su peso y otros síntomas. En suma, el que toma estas pildoras, se halla en el estado de la salud, la actividad, la fuerza, la energía, la alegría, la esperanza, la confianza, la seguridad, la tranquilidad, la paz, la armonía, la belleza, la perfección, la plenitud, la felicidad, la gloria, la honra, la fama, la riqueza, la prosperidad, la ventura, la dicha, la salvación, la vida eterna.

Paris, 36, calle Vivienne, Dr.

**CHABLE MÉDECIN SPECIAL** DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

30,000 curas de eczemas, afecciones cutáneas, virus, acné, urticaria y humores de la sangre, prueban bastante bien que el purgativo vegetal (sin mercurio) y mis **BANOS MINERALES** son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida de las **Relajaciones y Debilidades** del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. **ALMOHRANAS**: pomada que se cura en tres días.

**POMADA ANTHERPÉTICA** contra las picaduras, granos y empetiños eczematosos.

**PILDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE.** Véase la instrucción que acompaña a cada uno curativo.

**AVISO** A LOS señores médicos.

Curas, catarrhos, toses, coqueles, rinitides de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos. **Doctor Chable, 36, calle Vivienne, Paris.** Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2.552.)

**LOS MISTERIOS DE LA FABBICA**—El vino de su erianza, mejora y conservación, con un recetario infalible para reponerle de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad; manual adaptado a la localidad del que le pide. 300 rs., Sierra, calle de Torija, núm. 6, cuarto 3.º. Madrid (Núm. 832).

**LA SALVACION DE ESPAÑA** LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de *El Pensamiento Español*, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Lacadio Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza 27, principal, acompañando su importe o libranza o sellos de franqueo. Precios: Dos y media reales en Madrid y tres en provincias. France al wyto.

### ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVREND, farmacéutico de primera clase.—Paris rue du Cardenal Fesch, 4 bis. Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior. Méjese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por men 45 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar y Ortega.

### PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho. **NOTA.**—Como prueba de sus propiedades eminentes el *Jarabe de Codéina* ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés. Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: *Berthé*. Depósito general casa Berthé, 24, rue de Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jony, en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios. En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miguel-Sanchez Ocaña y Escobar.

### LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.

HISTORIA Y ESCENAS HISTÓRICAS DE LA GUERRA DE ROMA DEL AÑO 1867.

Obra del Padre Juan Jose Franco, de la compañía de Jesús, redactor de la *CIVILTA CATTOLICA*, traducida del italiano por D. José Maria Carrulla, abogado del ilustre colegio de Madrid.—Tomo primero.—Desde el principio de la lucha hasta la toma de Baginorea.

La obra constará de tres tomos según todas las probabilidades, ó a lo más de cuatro, costando cada uno 8 rs. en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirla pueden avisarlo en seguida, remitiendo el importe del primer tomo a D. José Maria Carrulla, calle de Hortaleza, núm. 43, piso segundo.

Puntos de suscripción en Madrid: Librería de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8. Administración de *La Esperanza*, calle de Moriones (antes del Pez), núm. 6, principal; librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; de Durán, Carrera de San Gerónimo núm. 2; de Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 13; de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo (antes del Principe) núm. 4; de la señora viuda é hijos de don José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; de Sanchez Rubio, calle de Carretas, número 31; de Moya y Plaza, calle de Carretas, núm